Mundo Argentino

10 centavos en toda la República

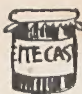


"FINAL DE CUENTO DE HADAS", por Navarrete

Nº 813

LEA USTED: "La guerra contra el lujo mata de hambre a los pobres", por Juan José de Soiza Reilly; "¿Hay demasiados inventos en el mundo?", por Domingo L. Pradel, y dos cuentos por Juan I. Cendoya y Miguel Martos.





Don Fermín

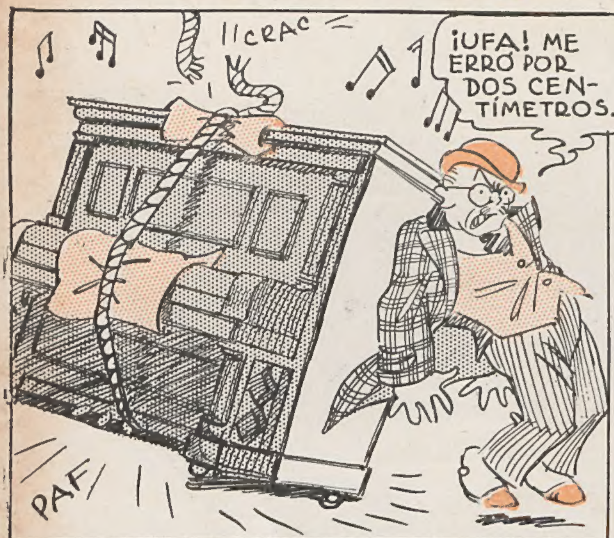
por DANTE QUINTERNO









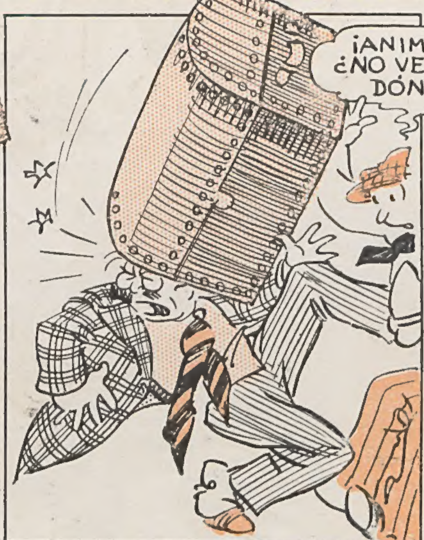




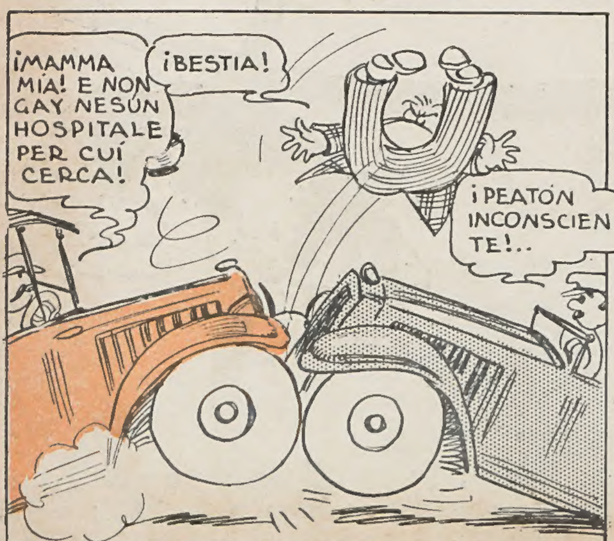
















Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVI — BUENOS AIRES, AGOSTO 18 DE 1926 — NÚM. 813

Notas de la semana

Protección a los quinieleros analfabetos

Un señor juez, en su fallo, se negó a autorizar las pruebas del analfabetismo del acusado, quinielero, porque la ley dice, y es terminante, que no es posible obligar a un procesado a que suministre pruebas en su contra.

Lo más curioso, aquí, resulta ser que el analfabetismo es la mejor defensa del acusado. Efectivamente, el abogado del quinielero descubre la fórmula maravillosa: "mi defendido no puede dedicarse a la industria de la quiniela porque para ello es necesario saber escribir, y, siendo analfabeto, ¿qué números podría escribir? Siendo analfabeto, no puede ser quinielero".

—Pruébese que es analfabeto—dice el fiscal, interpretando el sentido común.

—No es posible —responde el juez, —no es posible que un procesado suministre pruebas en su contra.

El fondo jurídico de la cuestión no interesa tanto. Que lo discutan los magistrados. Lo que aprendemos en este debate jurídico es que el ser analfabeto es el mejor escudo para ejercer la lamentable actividad de quinielero. El juez se limita a imponer, estrictamente, el sentido literal de la ley, y da valor indestructible al analfabetismo. ¡Y que sean los jueces los que autoricen esta grotesca farsa, es algo que pasa de los límites de lo tolerable!

¿Qué mostraremos en materia de caminos?

La Municipalidad de la Capital ha resuelto adherirse al V Congreso Internacional de Caminos que debe realizarse próximamente en Milán.

La asistencia de la Municipalidad de la Capital a este Congreso de vialidad internacional es completamente justificada si tenemos en cuenta que Buenos Aires es una de las ciudades del mundo que tienen mayor cantidad de metros cuadrados de asfalto y adoquines.

El gobierno nacional concurrirá, igualmente, y es el caso de preguntarse qué es lo que puede exhibir el país en materia de progreso vial. El Parlamento difiere continuamente la aprobación de la anhelada Ley Nacional de Caminos; el estado de las vías de comunicación sigue siendo rudimentario y malo. Al lado de los enormes progresos alcanzados en todo orden de cosas, lo que se ha conseguido en materia de caminos es bien poco. En conciencia, nada digno de estimación podrá representar la delegación argentina en ese certamen internacional. Es algo más que sensible: es una vergüenza, tanto más injustificada cuanto que nada, ni la pobreza económica siquiera, autoriza el tradicional descuido en que se vive en materia de caminos.

Exceso de fiestas en el ejército

Llama la atención la extraordinaria cantidad de fiestas rememorativas, centenarios y efemérides diversas que celebra el ejército. El centenario de la fundación de los regimientos, el de batallas cuyo nombre ni siquiera figura en los manuales de historia, el de la primera conscripción militar en forma, todo ha sido objeto de festejos militares.

Durante el año en curso estas fiestas se han repetido de tal modo, que es cosa de preguntarse si el ejército ha de contar en adelante, entre sus preocupaciones, la de festejarse a sí mismo.

Como muestra, está el hecho de que se celebre con fiestas, veladas, discursos y banquetes el 25º aniversario de "la adquisición de Campo de Mayo". Hasta este extremo ridículo llega la manía de celebrar hasta la más mínima incidencia de la vida militar. ¿Hay derecho para conmemorar un hecho tan sin importancia cuando tantas páginas, brillantes en realidad, de la historia argentina, no alcanzan la conmemoración merecida? No, ciertamente. ¿Y fiestas, para qué? ¡Para la repetición hasta el cansancio, de la misma literatura de autodefensa de las virtudes bélicas!

Se ha cumplido el raid Nueva York-Buenos Aires

Se ha cumplido ampliamente el propósito que el esforzado espíritu de nuestros compatriotas Duggan y Olivero forjó en su entusiasmo deportivo. El vuelo Nueva York-Buenos Aires, anteriormente intentado con mala suerte por aviadores estadounidenses, acaba de realizarse. Una nueva ruta une desde ahora a las dos Américas hermanas; ruta que aun no había sido señalada sino por el vuelo de las aves.

La hazaña que todavía llena de regocijo a toda América, posee, por el carácter personal e independiente de quienes la realizaron, el valor de un gran acontecimiento deportivo. Ha habido en ella despliegues de valor, de audacia, de confianza en sí mismo y de desinterés. MUNDO ARGENTINO se asocia a todas las manifestaciones de júbilo con que nuestro pueblo ha expresado su admiración por ese raid magnífico, que señalará una página brillante en los anales de la aviación universal.

En qué se pasó una tarde el H. Senado

En la conciencia de todos está que las Cámaras tienen una cantidad de asuntos que interesan vitalmente al país, esperando el momento de ser resueltos.

Lo que nadie se explica, en cambio, y difícilmente podrían explicarlo los señores senadores, es cómo en una sesión, una de tantas, los asuntos de verdadera urgencia hayan quedado en carpeta, dedicándose toda una tarde a discutir asuntos como: si se debe comprar o no la casa en que vivió el general Pueyrredón, en San Isidro; la casa en que se encontraron Belgrano y San Martín, en Salta; el monumento a don Julián Aguirre, músico; el monumento a Holmberg, barón de Kallnitz, y el monumento hasta a Samuel Morse, inventor de un sistema telegráfico...

Esta orden del día tiene un interés vivamente histórico y conmemorativo, pero nada la fundamenta para primar sobre otros asuntos. Es una sesión, tomada al azar, pero sirve para demostrar el modo como van postergándose los debates de importancia. ¿Y qué hay en el fondo de este excesivo amor por los hombres ilustres? O complacencias con sus descendientes o con los dueños de los inmuebles que serán vendidos al Estado. Para eso se gastan tiempo y dinero.

Extravíos, substracciones, robos... ¿o qué?

En estos días se ha producido un robo de ocho mil doscientos pesos oro que iban en un sobre certificado de Buenos Aires a Montevideo. Según las autoridades del Correo Nacional, la substracción se ha operado en la otra orilla, y viceversa, las autoridades uruguayas dicen que es en esta orilla donde ha sido violado el sobre.

Es verdad que con esta simple base, que puede ser resultado de la infidencia o la falta de honestidad de un empleado, no puede hacerse una acusación concreta al Correo, pero es verdad también que es mucha la correspondencia que se extravía o que no llega a su destino. La moralidad del empleado que alcanza a respetar un certificado no es la misma para un libro o una revista ilustrada. Es el hecho positivo de que se pierden, porque son substraídas, piezas de correspondencia impresa. Son pequeños delitos injustificables, pero que afectan al buen nombre y al crédito del servicio público postal. En el fondo moral, tan delito es robar una revista de modas como un certificado con dinero.

El divorcio está haciendo sentir la urgencia de su implantación entre nosotros

Por **Paulino Castro**

MARIDOS solteros...: una inmoralidad.

Mujeres viudas... ¡con maridos vivos!: un crimen.

He ahí la situación bochornosa que nuestro lamentable atraso legislativo provoca en este país que se precia de democrático y liberal.

LA FAMILIA, PIEDRA ANGULAR DE LA SOCIEDAD, EN NUESTRO PAÍS ESTÁ LEGISLADA IGUAL QUE EN LA EDAD MEDIA...

Mientras las cámaras están concediendo a la mujer el goce de derechos civiles que la colocan en igualdad legal con el hombre, reconociéndole su capacidad para gobernarse por sí misma; mientras cualquier hombre, aun el más bruto e inútil, aun los analfabetos, pueden arrogarse el lujo de gobernar el país mediante el sufragio, ¡no hay hombre ni mujer, por más inteligentes y capaces que sean, que puedan permitirse el derecho de gobernarse a sí mismos en el matrimonio!...

Si dos individuos se asocian reuniendo sus capitales para instalar un negocio, por muchos contratos y escrituras que hayan hecho, siempre estarán en libertad de disolver la sociedad y arreglar sus cuentas si ambos lo desean.

En el matrimonio, no. Por muy de acuerdo que estén ambos cónyuges en separarse, la separación legal no es posible. Aunque uno de ellos se vaya a Tierra del Fuego y el otro a la Gran China..., ¡siempre seguirán constituyendo un matrimonio indisoluble, según la anacrónica legislación argentina que aun sufrimos en el año 1926!

Sin embargo, a nadie se le oculta que es mucho menos importante poder romper un contrato comercial que poder romper un contrato matrimonial. Porque es mucho más difícil elegir un buen marido o una buena esposa que acertar con el socio que uno necesita. Para un negocio se puede exigir honradez y lealtad, a lo sumo. Para un matrímonio, estos dos requisitos, indispensables, desde luego, están muy lejos de constituir todas las cualidades exigibles.

POBRES Y RICOS, PLEBEYOS Y ARISTÓCRATAS, NECESITAN POR IGUAL DEL DIVORCIO

Un articulista de nuestro colega "La Razón" se alarmaba, los otros días, porque muchos "casamientos de campanillas se han epilogado al mes de realizarse..." Pero, ¿es que los "descasamientos" son lógicos únicamente cuando ocurren entre los pobres, entre el pueblo? ¿Por qué no se han le equivocar también los ricos, los de "campanillas"?

Es humano equivocarse, y tan expuestos al error están los ricos como los pobres.

Y, en el peor de los casos, podría argumentarse que aun hay más probabilidades de error entre los primeros. Pues muy poco puede esperarse de la "armonía conyugal" que reinará entre esos matrimonios efectuados por los cazadores de fortunas, o, como vulgarmente se dice, en los "matrimonios bolsazos", que sólo se dan en las clases pudientes.

LA FACILIDAD DE LOS "DESCASAMIENTOS"

Casarse en estos tiempos va resultando un problema difícil: desde luego, está siendo más fácil lo contrario: "descasarse". Debo inventar esta palabra, porque el divorcio no existe entre nosotros, lo que, sin duda, determina lo otro.

El fenómeno ha adquirido en los últimos tiempos una difusión lamentable; casamientos de campanillas se han epilogado al mes por razones complejas que no es el caso analizar. Flamantes maridos que han devuelto sus esposas o que optaron por tomar el primer vapor para alejarse. Todo ello es doloroso y acusa un estado de subversión que no debe prolongarse.

De nuestro colega "La Razón

EL DIVORCIO ES UNA NECESIDAD QUE SE VIENE HACIENDO SENTIR DESDE HACE TIEMPO

Por otra parte, el fenómeno de los "descasamientos" no es de ahora. Quizá le hayan dado actualidad en los últimos tiempos algunos escándalos ocurridos en la sociedad: el ruidoso descalabro del reciente matrimonio celebrado entre la hija de un alto funcionario de estado y un noble extranjero que la dejó plantada a la niña a las tres semanas..., el no menos lamentable epílogo que tuvo la unión de otra joven de tres apellidos y.. tres millones de pesos de dote, a quien su esposo abandonó tras un escandaloso conflicto, naturalmente, son episodios que convulsionan a nuestro "gran mundo" y alarman a las familias de "tradición" porteña. Esos ingratos sucesos espantan su moralidad y las alborotan pensando en las negras perspectivas que se presentan a las jóvenes casaderas ante tales ejemplos.

Pero, hay que hacer lugar a la verdad. Y hay qué decir, en este caso, que todo esto que está ocurriendo, no es sino lo que ellos mismos, los miembros del "gran mundo", han provocado con sus seculares principios de moralidad mal entendida, llenos de prejuicios, oponiéndose tenazmente cada vez qué alguien, en los cuerpos legislativos, alzó su voz para pedir la sanción de una ley de divorcio. Cuando eso sucedió, invariablemente, nuestras "tradicionales familias" hicieron todo lo posible para impedir que se consumase semejante "atentado" contra "la estabilidad de la familia", como ellas mismas decían. Y pusieron en juego influencias de todo orden, moviendo "cuñas", personajes, políticos y magistrados para que el proyecto de divorcio se esfumase.

El divorcio, sin embargo, habría sido la solución lógica, la más natural, de todos estos conflictos

El divorcio, sin embargo, habría sido

(Continúa en la pág. 30)

El esposo perdido

Dib. de Biondini

Por Juan I. Cendoya

Cendoya, con esa gran ternura que pone en todos sus cuentos, ha escrito una de sus mejores producciones en "El esposo perdido", donde la figura central es como la síntesis de la evangélica bondad que debería alentar en el fondo de todas las criaturas humanas, más fáciles para el castigo que el perdón y más llenas siempre del estéril rencor que del fecundo y luminoso amor

EL sol de otoño baña en oro luminoso la vieja casa, agrietada y obscura, de muros tatuados por los vientos y las lluvias, como el rostro de un viejo lobo de mar. El perfume de las glicinas del patio recorre la casa y penetra en las habitaciones por todos los resquicios. Las siete de la mañana; el reloj, apostado en la garita angular del comedor, canta las horas con voz atenorada y armoniosa, cuyas últimas vibraciones se van, en un aleteo de pájaros invisibles. Dentro del dormitorio Rosa María viste a su hijo, un chico de ocho años, rubio como el sol de la mañana de otoño, y con dos ojos grandes y serenos.

—¡Estás hecho un dormilón, Pedrito! Un terrible dormilón.

Y mirándolo a los ojos, no puede disimular la sonrisa que es una luz de ternura en sus labios.

—Tengo tiempo, mamita, hasta las ocho. ¡Ah! No quiero el moño tan grande.

Las manos de Rosa María se detienen de súbito, esas sus manos que son dos arañas artistas en el trabajo, e interroga:

—¿Por qué, m'hijito?

—¡Porque los chicos se ríen!...

—Bueno; lo haremos más chico, "señor".

—El otro día me dió una lástima Luisito, mamá...

—¿Quién es Luisito?



—EL OTRO DÍA ME DIÓ UNA LÁSTIMA LUISITO. MAMÁ...

—El hijo del remendón. ¿No te acuerdas?

—¡Ah!, sí..., si. ¿Qué pasó, Pedrito?

—¡Pero!..., si te lo conté ya, mamita.

Rosa María se ha abstraído, y sus ojos obscuros y profundos tienen una sombra extraña. Reacciona a tiempo de escuchar las palabras del niño, pasa su mano por la frente, y entornando los párpados, como queriendo alejar un pensamiento gris, vuelve a dialogar con el pequeño:

—Si me lo contaste, hijito, lo he olvidado. ¿Qué fué?

—Luisito fué descalzo al colegio, mamita; cuando formamos filas para entrar a clase, lo despidieron, porque así no podía estar en el grado. Él, entonces, se puso a llorar y los chicos a reírse...

—Y vos, Pedrito, ¿qué hiciste?

El pequeño fija sus miradas en el piso, y, al cabo, afirma con voz velada:

—Y yo, mamita..., ¡yo me puse a llorar también!... ¡Me dió una lástima!...

—¡Hijito!... ¡M'hijito bueno!

Y lo besa en los ojos, profundamente emocionada.

Apoya sus manos en los hombros del niño, lo mira a los ojos, buscando las fibras más puras, y le dice:

—Pedrito, ¡nunca te burles de los niños pobres!... ¡Nunca, hijito!

Transcurre el instante de emoción, y las manos de la madre, llenas de alma, terminan de arreglar al hijo.

—Bueno; ya estás, Pedrito. Ahora, corriendo al colegio, y piensa mucho en tu mamita.

Lo besa, le acompaña hasta la puerta de calle, y allí permanece de pie, mientras el hijo se aleja. A la distancia, el pequeño se vuelve y saluda con la mano en alto a Rosa María, que continúa con la mirada tras de su ensueño, que se va por la calle larga en la mañana luminosa y dorada. No bien el niño se ha perdido de vista, el espíritu de Rosa María se carga de una sombra densa, que asoma a las pupilas y sube a la frente, tajeándola con el filo de la obsesión. La mujer entra en la casa automáticamente, llega al comedor, y allí advierte que la espera la máquina de bordar. Se sienta frente a ella, pero en lugar de comenzar la tarea cotidiana, extrae de su seno un telegrama que lee por décima vez. Es lacónico y encierra todo un drama. Salió días antes del Chaco argentino, como una lejana voz que llegó a reavivar una honda angustia.

"Rosa María: Vuelvo a tu lado. Perdóname.—Pedro Marchal."

Después de tres años de silencio, cerrado y hermético, su esposo, el padre de su hijo, le anunciaba el regreso, antes tan anhelado en días y noches inmisericordes, rogado con las plegarias más cálidas inútilmente, ante la sordera de Dios...

Ahora sola, frente a las reducidas palabras azules, por el cerebro de Rosa María pasan los episodios de su vida, el de su gran amor y el sombrío de su desventura. Todos en una sucesión de cuadros, realistas y ásperos, en los que su corazón valió tanta belleza y la vida una profunda amargura. Toda la noche y el día anterior anduvo con ese telegrama en su seno, disimulando su inquietud ante el niño, faz a faz con esa nueva jugada del destino. "Rosa María: Vuelvo a tu lado. Perdóname." Rosa María piensa: "¿Perdonar? ¿Perdonarlo todo?... Pero, aun perdonando, ¿será posible volver a amar?..." Y en voz baja, voz de criatura arrullada por la tristeza:

—¡Oh qué destino!... ¡Qué destino!...

ROSA María vivió su infancia y adolescencia cargando la tristeza de no haber conocido a sus padres, junto a la vieja abuela, el único ser que durante años volcó la esencia sutil de una buena ternura en el ánfora de su corazón. Después, ya adolescente, la perdió, quedando sola ante la vida, egoísta y avara. De su vida anterior le quedaron borrosos recuerdos; sólo una gran ternura por la abuela, alimentada por su corazón en el ambiente de la vieja casa heredada, humilde y pobre, pero que guardaba el alma de los que la amaron. Sintióse fuerte ante la lucha cotidiana con su compañera, la máquina de bordar, que cantando le daba el milagro de oro del pan fresco, honradamente ganado. No obstante su acervo de tristezas, fué optimista. Recordó, en los momentos más difíciles, la expresión de la abuela, animadora en la lucha: "Dios y la vida compensan el esfuerzo, Rosa María." Y ella, por buena y valerosa, tenía el presentimiento de que su orfandad y sus luchas tendrían una compensación de felicidad.



Tenía veinte años cuando Pedro Marchal apareció en su senda. Se "hallaron" recíprocamente. Cuando surgió en ellos el imperativo confidencial, el hombre sintióse lleno de un amor piedad por la novia frágil y pequeña, heroica y fuerte en la ruda lucha de todos los días, que iba depositando en él, minuto a minuto, sus más cálidas ansias de pasión y felicidad. Fué cuando la sintió más confiada en él que le confesó todo su anhelo de hombre de corazón:

—Yo seré para ti, Rosa María, una viva ternura. La que no tuviste y la que merece tu corazón. ¡Toda la ternura, Rosa María!

Formaron el hogar, y, al amparo del trabajo, la felicidad fué tejiendo su malla para acunar al hijo. Rosa María bordaba durante la mañana y horas de la tarde, hasta que el nacimiento del niño exigió para él todos los cuidados. El padre trabajaba en una casa importadora de maderas del Norte argentino. El hijo tenía cuatro años cuando Rosa María fué advirtiendo en su esposo una transformación que trajo al hogar las primeras sombras hostiles. Había cambiado su carácter jovial, eran más escasas sus ternuras, y, a su lado, ella advirtió cómo en silencio llegaba la Tristeza—la amante invisible—y apoyaba su cabeza amorosa en el pecho de Pedro Marchal. Muchas veces, notándolo distante, con una expresión melancólica en los ojos negros, buscó la confesión íntima de la pena posible...

—Pedro, ¿qué tienes?

Y tomando las manos del hombre, le buscaba el alma en las pupilas, insistiendo:

—¿Qué tienes, cariño?

—¡Oh! Nada más que cansancio, Rosa María.

Y ella tenía la convicción le que le mentía piadosamente. Los hechos le demostraron que el drama estuvo a su lado, sentóse a su mesa, atisbó su sueño, violó el encanto de su amor.

Una noche, de regreso del trabajo, su esposo le dijo:

—Rosa María, debo prepararme para ir a inspeccionar los obrajes del Chaco durante tres meses.

Después de la última palabra, Rosa María todo lo oyó confusamente, como si fuera voz extraña, a través de la distancia. El esposo había continuado explicándose. El gerente había resuelto fuera él a inspeccionar los obrajes, donde las cosas marchaban de mal en peor. Una ausencia de sólo tres meses, y de regreso, un ascenso. Al cabo, Rosa María reaccionó en un esfuerzo potente de todas sus facultades y sentidos. Avanzó hasta su esposo, e inquirió:

—¿Sólo por tres meses, Pedro?

—Sí, Rosa María.

—Y bien, cariño, no olvides que sufriré mucho.

Y mirando al hijo dormido:

—¡Sólo por nuestro pequeño puedo aceptar esta pena!

Pedro Marchal partió. Al principio, sus cartas mantuvieron en Rosa María vivo el anhelo de ser fuerte en su soledad. Ante el niño, que crecía en belleza y en gracia inefable, mantenía latente en todos los instantes el recuerdo del padre. De súbito, las cartas fueron escaseando, hasta que tuvo la revelación de todo. Pedro Marchal había "pedido" ser enviado al Norte, y se fué, acompañado por otra mujer. Una angustia sombría se introdujo en el hogar y en el alma de Rosa María. Lo doloroso imprevisto siempre para las criaturas adquiere trazos de tragedia sombría. Cuando al mismo se le ve avanzar con la fatalidad de lo inevitable, el espíritu y las vísceras todas van preparando la capacidad para el sufrimiento. Pero, cuando en una encrucijada cualquiera sorprende hiriendo, como si sintiera la atracción de las espaldas indefensas, la reacción es tardía y más intensa la pena. Rosa María vivió su angustia y su abandono herméticamente, para sí, escuchando la queja de su herida y sonriendo a la ingenua ignorancia de su hijo. Y cuando lloró su desventura, lo hizo lejos de la mirada infantil, para evitarle al pe-

queño el asombro de la primera sospecha. Al principio, toda ella vibró en una sensación de repudio ante la actitud del hombre, que entrañaba una atroz cobardía. Hubiera querido salir por esas calles de Dios y entre todas las hermanas en desgracia agitar su protesta como una blasfemia. Pero su pena buscó un nuevo cauce, el único cauce de ofrenda y serenidad: ¡Su hijo! ¡Madre, ser totalmente madre! En la plenitud de su instinto y de su armonía espiritual. En ese gran amor, todo sacrificio y ternura, volcado en el hijo que santificó su vientre y su vida, halló Rosa María la salvación. Se prodigó íntegramente; trabajaba de la mañana a la noche, teniendo ante sus ojos la cabeza rubia, que era como un sol en el viejo hogar; en sus oídos la risa infantil, cantarina y pura, más que el trinar de todos los pájaros de la tierra. En su regazo y en su amor Pedrito fué creciendo, hermoso, sano y robusto. De vez en vez, los ojos del hijo, mirándola a los ojos, revivían el recuerdo del ausente, despertando en Rosa María la pena de su amor trunco. Otras veces — aquellas en las que el pequeño preguntaba por el padre, — mientras ella le decía que el papá había ido a traerle los más bellos juguetes de un país encantado, pensaba en el futuro del niño, en que los años fatalmente darían una hora que no dejaría de sonar, y en la que habría de explicarlo todo, de reabrir sus heridas, al par que laceraría a quien amaba tanto. Ella, que había cargado la cruz de la orfandad, sufría por anticipado la del hijo.

PRÓXIMA la medianoche en la vieja casa. El niño duerme profundamente y la madre vela. Un silencio pesado lo envueve todo; fuera, de tarde en tarde, el viento corre por las aceras y se oye la queja de los árboles que tiritan. Hace dos horas que Rosa María espera. El pequeño, mimosamente, se durmió a su lado, con un sueño profundo. Durante todo el tiempo transcurrido Rosa María no ha tenido un pensamiento que resuelva su problema; se entrega de lleno a su corazón, la noble víscera que la hizo armoniosa y buena, por sobre todas las angustias. Sabe que antes de la medianoche llegará el ausente, después de cuatro años, por la misma puerta por la que se fué; que retorna el hombre que la hirió en el pecho desnudo, pero no olvida que es el mismo que le dió el hijo que amamantó su pecho herido. No se ha movido de la silla que ocupó desde que se durmió el niño. Ha dejado la puerta de calle abierta y la vieja lámpara en el comedor; el hombre, al llegar, sabrá que se le espera, como en noches lejanas, en que la pena no se había guarecido en la casa. Por momentos, el viento en el patio, jugando con las hojas secas, la sobresalta, como si, conociendo la inquietud de Rosa María, quisiera trocarla en pobre hoja sin norte. De súbito, siente que han cerrado la puerta de calle; luego, unos pasos lentos, inciertos, como medrosos, y, por último, en el umbral del comedor, la figura pálida y vencida de Pedro Marchal. Los ojos de los dos se taladran; los del hombre se empañan, los de Rosa María, instintivamente, lloran piedad, alma adentro. Al término de la pausa cargada de pesadumbre, se oye la voz de Pedro:

—¿Puedo entrar?

Ella asiente con un movimiento de cabeza. El hombre avanza, se deja caer en un silla. Desde allí advierte al niño dormido, y, en silencio, los ojos lloran. Rosa María se acerca a su esposo, que comienza a hablar, mientras ella advierte las huellas de un largo sufrimiento en él y una gran piedad que la posee. Oye la voz dolorosa del hombre:

—Fué una fatalidad. Quise volver en seguida, pero el daño estaba hecho. ¿Por qué no me hice trizas el corazón?... Fué una fatalidad...

La mano de Rosa María, en un impulso, tapa la boca del hombre.

—Calla. ¿Para qué? ¡No me digas nada!

Le señala el hijo dormido.

—Por él; quierelo por todo lo que le faltaste...

—¿Y tú? ¿Tu cariño, Rosa María?

—¡Eso!... ¿Quién sabe?... ¿Tal vez, si el corazón olvida y lo quiere...

La madre se aparta, avanza hasta junto al hijo dormido, se arrodilla, y con las manos en cruz, reza ante Cristo crucificado...

La nave del cerdo

Por Arturo Mason



—Salgan de ahí..., salgan de ahí... No hagan majaderías con el cerdo. Este no es lugar para estas cosas, ¡caramba!

La tripulación del "Cleo" volvió lentamente su mirada al ayudante del capitán, quien había pronunciado esas palabras en un tono un tanto imperativo, después de echar un último vistazo enternecido al camarada que los tenía magnetizados. Era un cerdo negro que estaba gruñendo al sol.

"Cualquiera de éstos sería capaz de clavarle un cuchillo — pensó para sí — y dejar correr su sangre por el placer y la grasa que le daría. ¡Yo soy el único amigo que tiene, y él no lo sabe! ¿Quién le enseñó a revolcarse por la espalda? ¿No fuí yo? ¿Quién le enseñó a correr detrás del cocinero cuando va por la comida? Yo también. ¿Se fastidiarían ellos noche y día para bañarlo? Debo decir que no. ¡Y yo soy también quien le da banquetes todas las noches! ¡Y véanles hacer mojigangas a esos sátrapas, como si fueran sus verdaderos compañeros! ¡Puf, qué asco!"

Se puso a caminar nerviosamente, disgustado con el cerdo y con los hombres.

Probablemente debido a que se hallaban en los mares del trópico, donde la somnolencia que produce la temperatura provoca impresiones absurdas; quizás debido a que cualquier tema, en cualquier clima, es de gran interés para los marinos, lo cierto es que cuando las seis campanas hicieron saber que eran las siete, Harry y sus camaradas de la guardia en la cubierta mantenían una profunda discusión sobre el cerdo.

— Harry, no lo aliementes tanto; le arruinarás la dentadura.

— ¿Cómo es eso, Ranzor?

— No ves cómo le saltan las lágrimas cuando le dan tanta galleta?

— ¿Por qué no piensan en nuestros dientes? — interrumpió Quinn, un irlandés de cabellos rojos. — ¿Nosotros no valemos tanto como los cerdos, eh?

Un tripulante italiano, que respondía al nombre de Romo, habló al cerdo:

— Abre la boca..., abre la boca...

El cerdo hizo como un bostezo, y los tripulantes examinaron su dentadura.

Arguyeron hasta que vino el ayudante del capitán.

Sáquenle esa pipa de la boca, y no le hagan estarse todo el día sobre las patas traseras. ¿No saben que puede romperse el espinazo?

— Está haciendo ejercicio — respondió Harry.

— No hablen de eso. Lleven el cerdo a su lugar.

El "Cleo" iba de Newcastle a Manila con carbón. Era una vieja barcaza de madera, y no era fácil encontrar marinos que quisieran tripularla. En los muelles circulaba la versión de que al más leve temporal empezaba a filtrarse el agua en el casco, y frecuentemente, más de uno de sus tripulantes habíala abandonado en el primer puerto de atraque, despreocupándose de la parte que le correspondía de su salario, tan duramente ganado, y el capitán ya estaba acostumbrado a completar el personal en cada uno de los viajes.

La tripulación murmuraba del capitán en la forma en que saben hacerlo todas las tripulaciones; pero en esa embarcación los marinos, a pesar de todo, sentían un respeto algo supersticioso por el anciano que allí ejercía el mando supremo, pues se aseguraba entre ellos que por sus venas circulaba una sangre distinta al del común de los mortales, lo que le daba a sus ojos un aire de gran distinción. Además, era un hombre digno, y ellos respetaban la dignidad.

— Es una buena clase de tipo. ¿Han visto cómo se marcha cuando le mira el cerdo? — observó Harry. Y su respeto aumentaba para el cerdo como para el capitán, a pesar de los celos del ayudante.

Hacía ya diez días que el "Cleo" había partido de Australia, cuando una mañana se complicaron extrañamente las cosas. El cerdo se rehusaba a arrastrarse cabeza arriba o a pararse sobre las patas traseras con la pipa de un marino entre los dientes. En realidad, esa mañana el cerdo no estaba para fiestas. La tripulación andaba cariacontecida, y su gran amigo, el ayudante, daba vueltas en derredor del animal, hablándole cariñosamente y preguntándose qué podría ocurrirle, convirtiéndose en una tortura para sus compañeros, con motivo de los alimentos.

— El no puede comer — dijo Harry con tristeza. — ¡Que me lleve el diablo si sé lo que le pasa!

— Está enfermo — aseguró Quinn.



...LUEGO VINIERON MÁS CRUCES, RELOJES DE ORO Y DE PLATA, CAMARADAS INSEPARABLES DE LARGAS TRAVESÍAS. EL CERDO PERMANECÍA IMPASIBLE...

— Lo está — repuso Romo.

Y mientras disertaban, fueron asombrados por el cerdo, quien ante la presencia de todos ellos intentó abrir la pequeña puerta del cajón donde se guarecía.

Un hecho como este no llamaría la atención en cualquier cerdo, pero en uno tan fenomenal como ése, cuya resistencia a las demostraciones de afecto de los marinos era inagotable, el caso sorprendía sobremanera.

Estalló un grito de alarma.

— ¡Por los santos! — gritó Quinn. — ¡Ya sé lo que le pasa! Vengan aquí y se lo voy a explicar. Debe ser que vamos a tener una tormenta en el camino, y me parece que eso fracasa cuando un cerdo rehusa todas las comodidades al acostarse.

— ¡Arriba, muchachos! — gritó una voz desde la popa.

Y los ojos escudriñaron el cielo, pensando en un descanso trágico.

Antes que el sol llegara ese día al meridiano, el viento ya soplaba con violencia, trayendo consigo densas nubes negras. Cuando las olas fueron más gruesas y violentas, la embarcación empezó a jadear, y antes que hubiera tiempo para hacer sonar las ocho campanas de alarma, las olas alcanzaban el velamen.

La obscuridad entenebreció aun más el alma de los marinos. Las olas espumadas en blanco zarandeaban despiadadamente la embarcación. El capitán y su ayudante alentaban a los marinos para que no desmayaran en el desagotamiento, y eso no ocurrió, hasta que las bombas se llenaron con parte del cargamento de carbón, cuando perdieron la fe sus esfuerzos.

> **Relatos de aventuras entre gentes extrañas y en mares remotos son la especialidad de Arturo Mason, autor de este interesante cuento, donde se refleja la superstición irresistible que sienten por toda clase de cosas y de seres los rudos hombres de mar.**

— ¡Ahora sí que vamos a ser palmípedos — declaró Quinn, ante los ojos espantados que le miraban. — Se está deshaciendo la barca debajo de nosotros. Se le ha abierto la piel y el carbón lo va a llenar todo.

Se encendieron linternas, y las bombas fueron abandonas. Ya no arrojaban agua, y la tripulación, como el capitán, perdía las esperanzas.

— Es una situación difícil de salvar — le oyeron decir a su ayudante.

— Sí lo es. ¡Lástima grande que no estemos más al norte! Naufragaremos cerca de las islas de Salomón, cuyos habitantes son peores que el mismo naufragio.

— ¡Dios nos ayude! — exclamó el capitán. Y se dirigió a la popa, donde el oleaje no era menos temible.

Quinn reunió en su derredor a la tripulación, e inclinaron la cabeza ante el mar que les azotaba.

— ¡Hombres! — gritó. — Tengo noticias terribles para vosotros. ¿Sabe alguno de ustedes dónde estamos? ¿Sí, no, eh? Bueno, tendré que decirlo yo mismo. Estamos cerca de las islas de Salomón, y eso es peor que no tener esperanza.

Al oír esto, los tripulantes se miraron los unos a los otros, con el terror pintado en la cara. Luego Romo se destacó del grupo, yendo al puente y profiriendo palabrotas llenas de exasperación. Se llegó hasta el cajón donde guardaba su pequeño tesoro. Eran medallas de plata con la efigie de santos y una pata de langosta marina montada en oro. Los santos tenían alguna expresión en el metal labrado, algo que, en fin, prestaba consuelo, pero la pata de langosta de mar, amuleto de salvación, parecía pura y simplemente una pata de langosta, roja y endeble.

— ¡Dios me ampare! — exclamó Romo mientras se dirigía a la cubierta en busca de una cuerda para atar su tesoro.

La voluntad de vivir, en el mar, encuentra en algunas ocasiones obstáculos tan duros, que los cuerpos de los hombres se convierten en simples máquinas en su afán de salvarse.

Uno por uno, toda la tripulación fué descendiendo al bote, hasta que por último bajó el viejo capitán, ordenando apartarse rápidamente del buque que se hundía.

— ¡Un momento! — gritó Harry. — ¡Su ayudante no bajó todavía!

— ¿Dónde está? ¿Dónde está? — prorrumpieron varias voces estentóreas.

El ayudante se hizo oír.

— Esperen un segundo, voy a traer el cerdo.

Una protesta unánime, como un estallido, fué la respuesta.

— ¡No! ¡No lo vamos a llevar! ¡No hay lugar para cerdos en el bote!

Con la mayor calma, el ayudante, por medio de una viga lo hizo llegar hasta el bote, donde sus camaradas no tuvieron más remedio que hacerle lugar, aunque a regañadientes. El ayudante alcanzó el bote, y los tripulantes soltaron las amarras, empezando a remar.

Dos tripulantes fueron dedicados a la tarea de mantener quieto al cerdo en el fondo del bote, mientras los demás se relevaban entre manejar los remos y desagotar el agua que descargaban las olas. Al mediodía levantaron una vela, pero el viento no era fuerte y avanzaban poco. Parte de la tripulación dormía en el fondo del bote, y el capitán y su ayudante se turnaban haciendo señales.

Se comieron lo poco que habían traído, y el capitán les aconsejó que fueran despacio con la galleta. Dijo que no tenía idea cuándo serían socorridos, y podrían pasar días antes de llegar a una isla.

— Yo pregunto — dijo Quinn: — ¿a qué isla está usted haciendo señales?

Esta pregunta fué un olvido para las mandíbulas inactivas.

— Las de Salomón son nuestra mejor esperanza.

— ¿Cuánto distan de aquí?

— Unas doscientas millas.

— ¡Ah! Si eso es todo lo que usted puede ofrecernos, estoy por lanzarme ahora mismo al mar, y morir por mi voluntad. No es Tomás Quinn quien se dejará masticar por los salvajes. ¿No hay otro lugar donde llevarnos?

El capitán se rascó su arrugada frente.

— Están las islas Carlotas — dijo por último; pero se hallan quinientas millas distantes; no podemos ir hasta allí, con las provisiones que tenemos.

Al mediodía del segundo, tuvieron otro almuerzo de galleta bastante reducido. Era el anteúltimo. El cerdo tuvo más que eso, y era que el ayudante del capitán velaba por él. Sin embargo, era el menos satisfecho entre todos. Había reticencias en el bote para matar el cerdo y alimentarse con su carne, y por la noche celebraron una conferencia sobre el asunto.

Harry usó de la palabra, sigilosamente, y se acordó por unanimidad que había que matar al cerdo a la mañana siguiente, comiéndolo con gran método, instruyendo al capitán para que modificara la ruta del bote y lo dirigiera rumbo a las Carlotas, donde, por lo menos, los hombres no correrían el riesgo de ser asados.

Cuando llegó el día, habló Quinn:

— Capitán — le dijo, — no hay razón alguna para que vayamos a las islas de Salomón. Mataremos el cerdo y podemos alterar la ruta del bote.

— Bien — repuso el capitán: — será fácil cambiar el curso del bote después que el cerdo esté muerto, pero deberán ir despacio en el comerlo.

NO había nada en el monótono peligro del mar y del viento que pudiera entretener a la tripulación. Fueron extraídos los cuchillos, que comenzaron a afilar, mientras lanzaban miradas de desafío al ayudante, quien permanecía aparente-

mente impasible a los siniestros preparativos.

— Lo está viendo por última vez—dijo el incontenible Quinn.

— Supongo que sí.

El ayudante se puso de pie.

— Pero no quiero tener mala suerte por eso... ¿Eh, Danie?—Y apartó al animal con el pie.

— ¿Qué quiere decir con eso de la mala suerte? — preguntó el irlandés.

— ¡Oh, nada! Hasta un hombre que estuviere agonizando de hambre no acabaría con una existencia en día domingo.

El pelirrojo se tornó repentinamente pensativo, y su estado de ánimo pronto se contagió a sus camaradas.

— Bien, Danie — dijo, alegremente, el ayudante al cerdo. — Hasta que estos vayan a matarte, veamos una o dos muecas.

Por un instante, el cerdo pareció comprender lo que eso valía, y su respuesta a la orden de arrollarse por la espalda y pararse sobre las patas traseras no se hizo esperar.

— Dejadlo vivir hasta que se acabe la galleta — dijo Harry.

—Es humano, ¿verdad?—agregó Quinn.

La noche refrescó el viento, y cuando se hizo el día, el bote navegaba velozmente. Pero todas las cosas tienen su reverso. Algo anormal le pasaba al cerdo. Él se había adelantado, y a pesar del balanceo, se colocó en el centro del bote con aire de extremada solemnidad, desde donde lanzaba a ratos una especie de alegres gruñidos..., pareciendo la estatua de un cerdo tallado en carbón. Sólo cuando el sol empezó a iluminar con mayor fuerza, despejándose las brumas y aclarándose el horizonte, la razón de su conducta pareció más clara. ¡Había olfateado tierra!

Sobre todo, había una vista que hacía palidecer a cada uno de los tripulantes y latir su corazón con inusitada violencia. En la lejanía del mar se distinguían dos formas que adquirían cada vez mayores proporciones, hasta que al fin se vió que eran dos canoas de guerra de los habitantes de las islas de Salomón.

No hubo intención de evitar el encuentro con ellos, aunque se prepararon para cualquier evento, como lo podían hacer gentes tan bravas como ignorantes. El cerdo era el único que mantenía su compostura.

— ¡Miradlo! — exclamó un marino. — ¡Miradlo un poco!

Luego buscó algo debajo de sus ropas, mientras los demás lo miraban silenciosos, y extrayendo una manea para caballos, se adelantó, y la colocó en el cuello del cerdo.

— Eso es para tener suerte — dijo.

Al instante Romo imitó su ejemplo, sacando a relucir su pata de langosta montada en oro y las medallas de santos. Otro tripulante le colgó un rosario. Luego vinieron más cruces: relojes de oro y de plata, camaradas inseparables de largas travesías. El cerdo seguía impasible.

— ¡Acérquese a él! — murmuraron a oídos del ayudante.—Que se mantenga en esa posición. Quizás tengamos suerte.

Cuando las canoas de los nativos llegaron hasta el bote salvavidas del "Cleo", sus remeros detuvieron la marcha y se arrodillaron ante los hombres blancos, igual que éstos lo hacían rezando ante el negro cerdo, guiándoles a tierra.

Cuando el bote prosiguió el viaje, las canoas se alinearon a un lado y se inició una silenciosa travesía. Cada vez con más hambre, el cerdo gruñía, dando a entender que veía tierra; pero sea por pedantería o por sagacidad, se mantenía dentro de la mayor gravedad hasta el final. Las islas que se divisaban en el horizonte adquirieron lentamente formas precisas.

— Todo esto prueba lo que es la vida de un marino... — dijo Quinn.

Pero sus ojos se encontraron con la más deseable de las bienvenidas: un cutter británico estaba en el puerto.

Terminaron poco después por sacar en alto al cerdo. Alguien habló de quitarlo.

Esa noche, sabrosamente aderezado por el cocinero del cútter, la tripulación del "Cleo" comía un substancioso guiso de cerdo. Se bebió vino y whisky y se derramaron algunas lágrimas a la memoria de "Danie", cuyo cuero fué cortado en pequeñas lonjas, de las cuales cada tripulante se guardó una como mascota contra las tempestades y los caníbales de las islas de Salomón.

Manera fácil de quitar la tos

La tos, como todas las afecciones de las vías respiratorias son benignas en sus comienzos, pero no deben descuidarse porque pueden dar origen a graves complicaciones. Un tratamiento muy agradable es tomar 3 ó 4 cucharadas al día de tomillo erytroso, seguidas de una taza de tilo o leche bien caliente. Esto descongestiona las mucosas, cura y previene cualquier complicación. El tomillo erytroso es muy agradable al paladar y no afecta los organismos más delicados por estar exento de drogas. Se recomiendan también las pastillas de tomillo erytroso para hacer más eficaz y rápido este tratamiento. En venta en todas las farmacias.

La esforzada hazaña de los aviadores argentinos



BERNARDO DUGGAN planeó el raid que acaba felizmente de cumplirse y que a todos nos llena de legítimo orgullo por el esfuerzo triunfante que significa



OLIVERO, que en distintas oportunidades ha demostrado su espíritu de sacrificio, confirma con la reciente hazaña su gran corazón de piloto



HIJO DE LA HEROICA ITALIA, Campanelli, aunque joven, es ya todo un veterano de la mecánica de aviación, y a él se debe en parte, el éxito del vuelo



AL DESCENDER EL "BUENOS AIRES" SOBRE LAS AGUAS DEL PLATA, en Montevideo, una lancha de la Subprefectura se acercó al aparato para recibir a los aviadores argentinos y darles, por medio de las autoridades, la bienvenida de la nación hermana



POCO DESPUÉS DE LA LLEGADA de Duggan, Olivero y Campanelli al Parque Hotel, fué enorme la cantidad de personas que pasaron a presentarles sus plácemes

FOTO ADAMI

Información de Rosario



MUY VISITADA fué la Exposición de Ganadería e Industria, cuya inauguración presidió el ministro de Agricultura de la Nación. El gobernador Aldao, sus ministros, el jefe de policía local y el presidente de la Rural



EN HONOR DEL MINISTRO INGLÉS, señor Malcolm Robertson, se efectuó un baile en el Palace Theatre. Algunas de las damas y caballeros que asistieron a la velada



ACOMPAÑADO DE SU ESPOSA y de distinguidos miembros de la colectividad británica, el ministro inglés visitó el local de las Aguas Corrientes



LE FUÉ OFRECIDA una demostración, en el Club Español, al ex presidente de esta institución, señor Ricardo Ortega

FOTO MARTÍN



ORGANIZADO POR EL TIRO SUIZO DE ROSARIO se efectuó un interesante torneo, al propio tiempo que al presidente de esa institución, señor Adolfo J. Strasser, se le hizo una demostración de aprecio por su acción eficaz en el cargo que viene desempeñando



C. DELGADO FITO, acaba de publicar su segundo libro, titulado "Versos del Emigrante"



PARA LA POLICÍA DE PARÍS acaban de ensayarse automóviles con dos volantes, que parece dan buen resultado. El mismo Prefecto de Policía aparece aquí tomando una lección del técnico, y a juzgar por su franca risa, al colega de don Jacinto Fernández le hace mucha gracia la invención

FOTO INTERAMÉRICA.



HA TRIUNFADO CATALINA BÁRCENA ampliamente en Buenos Aires, como primera actriz de la compañía española de comedias que dirige el escritor G. Martínez Sierra

FOTO F. RIXIO Y CÍA.



EXCELENTE DEPORTE PARA LAS NIÑAS es este del patín con ruedas y en la forma que lo realizan en París, en el Campo de Marte, donde una de las patinadoras hace deslizar agradablemente a una larga cadena de cultores del patinaje

¿Por qué vamos al cine?

Por **Noemí Ronoe**

NO cabe ninguna duda de que son distintos los motivos que impulsan a tanta gente a frecuentar los cines.

En cuanto a los hombres, estoy segura de ello, casi en su totalidad van al cine como a la iglesia: por *ellas*, haciendo caso omiso de la función.

Pero ocupémonos de nosotras, de quienes dicen que somos, si no iguales, parecidísimas en gustos y opiniones.

La buena mamá acude a gozar del júbilo que produce a sus pequeños el para mí insípido Carlitos, el precoz Jackie y el sombrerudo Tom Mix.

La mujer cuya única preocupación real es la moda, aceptando todas sus ridiculeces y... desnudeces, asiste a los espectáculos cinematográficos como a un ameno desfile de vivientes figurines.

Y en este caso Pola Negri, Betty Compson, Gloria Swanson, y tantas otras, se llevan todas las miradas, todos los suspiros y la admiración.

Van a los cines de moda los días de ídem aquellas señoras y niñas cuya figuración social las obliga a asistir a ellos. ¡Ah, y cuántos bostezos disimula la discreta penumbra y cómo se manejan las "tijeras" bajo su protección!...

Aquellas poco afortunadas o demasiado exigentes para encontrar el hombre ideal de carne y hueso, optan por amar a uno de lienzo...

Y... demasiado saben Valentino, Cortez, Sullivan, Moreno, etc., de los estragos que hacen en cerebros y corazones femeninos.

Las humildes mujeres de prosaica vida buscan un rato de hondo contraste en las escenas del cine. Y se indignan con las redes que tejen las "vampiresas". Tiemblan al pensar en sus hijas, cuando el seductor hace de las suyas. Lloran con los dramas, ríen con las comedias...

No preguntéis a una adolescente que frecuenta el cine por qué lo hace. Os contestará que por ir con sus amiguitas, porque "la llevan" sus mayores, porque la diverte Harold Lloyd; por ir, en fin, como van todas. Pero ella sabe muy bien que lo que la atrae y encanta son aquellas escenas amorosas en que la actriz pone ojos de "cordero degollado" y el actor beodo o de sátiro. Ella sabe que es impagable la emoción que siente al presenciar allí mismo, bajo el misterio de la obscuridad, en el silencio, dos rostros que se emboban y dos bocas que se unen en un beso tan largo, que hasta el más indiferente de los espectadores termina por sentir sobre sus labios un cosquilleo...

Eso vale tanto o más que una inquietante novela para las niñas que, con impaciente gesto y temblorosos dedos, descorren la cortina que le oculta el escenario de la vida. ¡Peor para ella si empieza a conocerla a través de malas lecturas y de peores películas!

El número de chicas que van al cine en busca de "programa", o llevando al conseguido, o al novio, es tan crecido, que, en realidad, hubiese aludido a este grupo antes que a ningún otro.

Y no falta, por cierto, la señora o la niña inteligente que acude a los aludidos espectáculos buscando, con perseverancia digna de encomio, una cinta de valor artístico. Para juzgarla con sereno espíritu, solazándose con ella y con la admirable interpretación de tantos buenos "astros" y "estrellas" con que cuenta el cinematógrafo.

Al preguntarme a mí misma por qué voy al cine, ya que, sin ser una apasionada, gusto de ese lugar de recreo, me encuentro con que tengo diversas respuestas que darme.

Generalmente, voy con toda la intención de pasar un buen rato, y para esto lo esencial es ir en buena compañía, pues de ese modo, por insoportables que sean las cintas, el cuchicheo ameno lo arregla todo.



Pero ella sabe muy bien que lo que la atrae y encanta son aquellas escenas amorosas...

Hasta recuerdo de una vez en que fuí con *otra* persona, y en que ambos nos retiramos sin haber leído siquiera el título de una de las películas exhibidas...

Y no se crea que por haber llamado más arriba "insípido" al adorable Carlitos soy enemiga de las cintas cómicas. ¡Qué esperanza! Tanto me gustan, que, cuando sé de alguna de ellas, opto por no acudir a los grandes salones. Prefiero los más sencillos, cuyo público no sea tan *selecto*. Pues resulta en extremo difícil para mí contener una que otra risa demasiado sonora al contemplar ciertas películas cómicas y ciertos actores de dicho género. Y si una carcajada espontánea atraería no sólo la admiración, sí que también la indignación de los concurrentes a cines lujosos, en ciertos salones se confunde perfectamente con el alborozo de los chicos que aun no han aprendido que "reír es mala educación".

Siendo tan diversos los motivos por los cuales acudimos las personas en general al cine, yo creo con buena fe que todas debemos estar de acuerdo en esto: que la mayoría de las veces el talento de los artistas se pone al servicio de películas insulsas; que debía existir una buena dosis de recato, sin excluir para nada la naturalidad, en las abundantes y crudas escenas amorosas; que nada sufriríamos con la diminución de tiroteos, escándalos de "cabaret" y bandidos que reciben como premio el amor de una dulce niña.

Las guerras contra el lujo matan de hambre a los pobres

Por **Juan José de Soiza Reilly**

EL AHORRO DEL BURRO

LOS moralistas están empeñados en que la gente economice:

—No gaste usted. ¡Ahorre! ¡Hágase rico!

—Pero, señores—les contesta un miserable padre de familia,—*¿cómo podemos ahorrar nosotros, los empleados? Todo cuanto ganamos es para el almacén. El lechero. El carnicero. La panadería. Y la botica...*

—Compre menos pan. Menos carne. Menos leche. Menos tallarines. Ahorre usted para tener un rancho en la vejez.

—¿Y mis hijos? ¿Quieren ustedes que mis lindos muchachos coman menos de lo que comen? Morirían...

(Es conocido el cuento del burro. Un gallego de Pontevedra se propuso infundir en el espíritu filosófico de su asno la anticristiana idea de las economías.

—Es necesario, borrico mío — le dijo, — que comiences a ahorrar. El ahorro es una de las más bellas conquistas de las bestias humanas. Desde hoy comerás media ración. Dentro de unos días, comerás un cuarto de ración. Así, sucesivamente, te rebajaré todos los días un poquito. El ahorro es una costumbre, lo mismo que el comer. De manera que te acostumbrarás a no yantar. Vas a ser muy feliz.

En efecto. A los quince días el burro aprendió a vivir sin comer. ¡Lástima que ese mismo día falleció!

Su amo se consoló, diciendo:

—¡Morirse ahora que ya estaba aprendiendo a vivir sin comer!

El pobre asno había caído víctima de la noble economía.)



Don Tomás de Anchorena, de cuya vida se relata aquí una pintoresca anécdota, era un criollo que tenía muy mala opinión respecto a la economía exagerada

MUSSOLINI QUIERE QUE LOS ITALIANOS GASTEN MENOS

MUSSOLINI está empeñado en que el pueblo italiano gaste menos. Quiere imponer economías con leyes y decretos como la vacuna obligatoria. Los que viajen en automóvil, deberán viajar en tranvía. Los que viajen en tranvía deberán ir a pie... Además, quiere Mussolini establecer la obligación de que nadie tire a la basura los botines viejos sin antes someterlos a un examen científico de un zapatero remendón, que oficialmente dictaminará si esos botines admiten o no una refacción jurídica en el taco, en la capellada o en la suela... Con las mujeres es con quienes más se ensaña Mussolini. Ninguna mujer podrá tener más de tres trajes. Uno solo de seda. ¿Alhajas? Ordinarias... Nadie podrá tener más de un automóvil... ¡En fin! ¡La ruina más deplorable para las grandes fábricas italianas de automóviles! ¡La ruina para las grandes sederías, joyerías y palacios de modas! ¡La ruina para las grandes fábricas de calzado!...

Se calcula que de llevarse al cabo las economías que propone Mussolini, quedarán en Italia, sin trabajo, *seis millones de obreros.* Agréguese a estos desocupados un millón más de empleados oficiales cesantes.

¡Ah, noble y vieja y querida Italia! ¡No importa! Aquí está la América del Sur, aquí está la Argentina, carne de tu carne, que ofrecerá trabajo a esos millones de almas que han quedado huérfanas de protección por culpa de una bella utopía: *el ahorro*... Aquí en América somos ricos. Nuestros países fueron amasados a base del dinero que siempre se nos fué por la ventana. No se siembra impunemente ni en el aire...

(Había una vez un loco... Fingiéndose cuerdo, empezó a arrojar desde sus balcones, sobre los viandantes, libras esterlinas. La gente decía:

—¡Qué rico debe ser ese hombre para que siembre el oro sobre nuestras cabezas!

Y de todas partes le llegaron al loco banqueros que le brindaban empréstitos colosales, sin otra garantía que su magnífico ademán de sembrador de libras esterlinas.

Ese loco, che, Mussolini, es nuestro país... ¡Es la Argentina!)

LA HISTORIA DEL ALFILER

CONOCE usted la "Historia del alfiler de don Tomás de Anchorena?"

He aquí esa historia. Me la contó, con orgullo, uno de sus nietos.

Sucedió en los primeros años de la nacionalidad. No se sabe cuándo... Don Tomás de Anchorena, bisabuelo de los actuales Anchorenas, poseía una casa de comercio muy acreditada por los buenos sueldos que pagaba y por los excelentes negocios que hacía. Era don Tomás un hombre inteligente. Un raro... Antes de tomar un empleado lo estudiaba policialmente, a fondo.

—No me interesa que usted sea un animal, mocito — le decía. — *Quiero saber primero qué concepto tiene usted de los grandes negocios.*

En cierta ocasión necesitaba un agente de negocios. Le llovieron recomendados. Entre todos, el mejor recomendado era un joven Balicio. Habló don Tomás con él, y le dijo que volviera al día siguiente para ver si acaso le servía.

Balicio no era tonto. Al salir del escritorio y cruzar el patio de la casa, vió, de reojo, que el señor Anchorena lo espiaba detrás del vidrio de su escritorio. Entonces Balicio fingió hallar en el suelo un alfiler y lo recogió, haciendo como que se lo guardaba en el bolsillo.

A la mañana siguiente, Balicio acudió a ver al señor Anchorena. Éste le dijo de entrada:

—He visto que posee usted un espíritu económico muy fino...

—¿Yo, señor? No comprendo.

—Ayer, al cruzar el patio, ha recogido usted del suelo un modesto alfiler o alguna pobre aguja. Muy bien. Lo felicito por su...

—¿Entonces, me tomará usted, señor Anchorena?

—No, mocito. Yo necesito en mi casa hombres de gran capacidad comercial, con talento para hacer grandes operaciones comerciales. El hobre que se fija en el valor de un alfiler, nunca sabrá vender al ciento por ciento...



"Mussolini quiere imponer al pueblo italiano economías con leyes y decretos, como la vacuna obligatoria..."



"Y sin embargo, los padres de esos niños mal alimentados, son propietarios de las casitas en que viven..."

LA GUERRA CONTRA EL LUJO TRAE MISERIA

AMÉRICA — la de arriba y la de abajo — debe su prosperidad a que siempre ha comprado con oro su oro. La historia está llena de historias de países en donde las persecuciones contra el lujo fueron causa de miserias horribles.

En Marsella fué tal la prédica de los religiosos contra el lujo, que en 1642 se clausuraron catorce fábricas y doscientas casas de negocio. Los obreros quedaron en la calle. Millares de familias empezaron a padecer un hambre tan espantosa, que asaltaron los despachos de víveres. La policía cargó contra los hambrientos, matando más de mil.

Ochenta años necesitó Marsella para reponerse de su catástrofe. ¿Qué consiguieron los predicadores religiosos causantes de esa desgracia? ¡Nada!... Mientras los pobres de Marsella fueron los que sufrieron con el cierre de las fábricas y negocios, los ricos, que eran los sostenedores de esos establecimientos, se mudaron a Lyon. Y la ciudad de Lyon empezó a prosperar. Durante los ochenta años de ruina en que por culpa de los moralistas, casi muere Marsella, el obrero más rico del mundo fué el obrero de Lyon.

ADEMAS, DEBEMOS ALEGRAR LA VIDA DE LOS HIJOS

LOS predicadores de la economía son personas bien intencionadas. Sus consejos, con música de acordeón, constituyen una de las más hermosas actitudes humanas de la declamación salvacionista. Además, aciertan cuando influyen en el ánimo de la gente rica, para que no malgaste su dinero en el juego o en otras cosas igualmente inmorales. Pero, ¿consejos de economía a los pobres?

Da risa cuando un patrón llama a su empleado, y le predica:

—¿Cómo pide usted cinco pesos a cuenta de su sueldo? ¿Qué hace usted con su dinero? ¿Lo tira? ¿Lo quema? ¿Se lo come?

—En efecto, señor amo. Me lo como en grata compañía con mis hijos.

¿Qué diablos podrá economizar un hombre que gana ciento, doscientos o trescientos pesos? Los alquileres no

(Continúa en la pág. 20)

PRIMER PREMIO DEL CONCURSO Nº 1



Solución enviada por la señorita María Luisa Di Fulvio, San Lorenzo, 2649 (Rosario) y ganadora de la libra esterlina

SOLUCIONES QUE, SIN SER PREMIADAS, HAN MERECIDO MENCIÓN HONORÍFICA



Enviado por Marcelo C. Birabén, Mendoza, 2928 (Capital).



Enviado por Aldino Piovani, calle Londres, 3984 (Berisso).



Enviado por R. J. Brus, Lamadrid, 426 (Bahía Blanca).



Enviado por Carlos Depaoli, General Paz, 51, Belgrano (Capital).

Una libra esterlina de premio

al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

NO ES NECESARIO SER DIBUJANTE para tomar parte en este concurso. El dibujo que merezca el premio será elegido entre todos los que se nos envíen, por su originalidad, su sano humorismo y gusto artístico. No se admiten dibujantes ni pintores profesionales. Este concurso está limitado a los aficionados, sin excluir sexos ni edades.



Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires

Advertencias: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, preferiblemente del mismo tamaño que el cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen, y cuanto más inesperados sean los finales, mejor.

¿Cómo terminará esto?



CONCURSO Nº 2

Nombre del remitente..

Domicilio..

Los dibujos para el CONCURSO Nº 2 deberán ser enviados antes del 1º de septiembre y el resultado se publicará en el número del 8 del mismo mes.

CUENTO ANDINO

Los dos miedos

Dib. de Quinterno — Por **Miguel Martos**

En el campo gustan de gastar bromas a todo el mundo, y las ingenuas gentes se divierten con el miedo cómico que el bromista hace pasar a su víctima, quien casi siempre es persona que cree en aparecidos y fantasmas. Pero el bromista, como en este cuento de Martos, a veces es herido con sus propias armas y la sensación espeluznante del miedo se convierte, no en comedia, sino en drama para él.

YO hi vivío mucho, y por eso sé muchas cosas — dijo el viejo Laguna empezando la narración. — Por eso sé que hay dos clases de miedo: miedo grande y miedo chico... Allá, en San Juan, en medio de las cordilleras, como un nido de águilas, hay una villita llamada "Iglesia". En esa santa tierra sucedió lo que les voy a contar.

"Era un primo hermano de mi padre y se llamaba Cantalicio Santibañes. Dueño de una linda estancia y de varios miles de vacunos y lanares, poco y nada se l'importaban las dificultades de la vida. Lo único que lo preocupaba era una cualidá rara que tenía un hijo suyo, único vástago de su matrimonio. El niño se llamaba Castalio, y en ese tiempo tendría unos doce años, más o menos.

"Lo que lo tenía ca-





viloso a don Cantalicio era qu'el muchacho, teniendo todo y sintiendo todo lo que tienen y sienten las criaturas, le faltaba una cosa... No se rían, que no es cosa de malicia, ni mucho menos, lo que le faltaba al muchacho. ¡Ojalá a muchos hombres con barba les faltara lo que a él!...

"No tenía sentido del miedo. Naide había lograo asustarlo nunca, ni de día ni de noche, ni solo ni acompañao... Se réia de las brujas y de los aparecidos...

"Una vez lo embistió un toro bravo en medio del corral, y él, con la mayor soltura, le hizo unas cuantas cuerpiadas, y, por último, cuando se cansó, saltó al cerco de piedra y se quedó tan orondo...

"Los peones se quedaron de una pieza. Ellos ni de a caballo se hubieran atrevío a repetir la suerte.

"Una vez el padre quiso probar por sí mesmo a asustarlo, y con ese fin lo mandó con un mensaje a un puesto lejano. El sol ya había traspuesto el poniente y la noche se acercaba, pero el niño nada dijo, y tomó el camino. Tenía que cruzar lomas y costear cerros, y por más ligero que anduviera no podía volver antes de la medianoche.

"Pasaron unas horas, y ya cuando las Tres Marías se iban volcando pal lao del poniente, don Cantalicio agarró del tendedero de ropa una sábana, s'envolvió con ella y tomó la mesma senda que su hijo.

"Pero, ¡lo qu'es la vida! El diablo nunca duerme, y por más avisao que sea el hombre, tarde o temprano larga prenda... Don Cantalicio tenía un mono, regalo de un pariente del norte. Era la cosa más graciosa que pueda imaginarse: todo el día estaba haciendo piruetas y saltos mortales; montaba a caballo y revoleaba el lazo como el peón más diestro. No había cosa que él viera y que no la imitara en seguida...

"Esa noche lo vido al amo envolverse la sábana, y áhi no más alcanzó él una tualla y envolviéndos'en ella lo siguió. Pa qué decir que iba repitiendo todos los movimientos de su amo. Y éste no se percató de nada... Al cabo de un rato de andar, llegaron los dos, uno tras el otro, a unos chañarales muy espesos qu'estrechaban el camino. La luna estaba clarísima, como de día. Don Cantalicio s'escondió atrás de un chañar boscoso, y el mono, haciendo los mesmos ademanes de misterio del amo, s'emboscó más atrás...

"No tuvo qu'esperar mucho don Cantalicio. A poco sintió al hijo acercarse; venía cantando. Cuando llegó a pocos pasos del padre, se paró en seco y se quedó mirando sorprendido.

"— ¡Caray! — dijo, después de un momento de duda. — Éste será el miedo...; pero no sabía que hubiera dos... Éste — prosiguió, señalando el bulto que hacía don Cantalicio — debe ser el miedo grande, y aquél — dijo, señalando el del mono — debe ser el miedo chico...

"Y se quedó de una pieza, mirándolos.

"El padre no se movió, pero al oír al muchacho sintió algo así como un escalofrío...

"— Miedo chico... — repetía pa su chaleco, sin atreverse a volver la cabeza. — ¿A qué diablos le llamará así este muchacho?...

"El niño, tan fresco como si hubiera visto un par de burros al lao de la senda, siguió su camino cantando. Don Cantalicio se había quedao pasmao...

"¿Qué miedo chico sería ese?... — pensaba, sin atreverse a mirar p'atrás. — ¿Sería permisión de Dios pa que algún ánima lo asustara en escarmiento?...

"Todos estos caramillos se atropellaban en su mente, en una confusión de cámara de diputaos en sesión...

"Pero el tiempo pasaba, el canto del muchacho ya no se óia, y entonces le dió más miedo... De pronto, pa remate, gritó una lechuza atrasito mesmo d'él... No pudo más, y dió un salto... ¡Ave María!, gritó, y miró p'atrás con ojos espantaos.

"Pa qué decirles lo que le sucedió... Era cosa que sólo podía interesarle a la lavandera...

"El mono, al verlo saltar, saltó tamién, y don Cantalicio creyó qu'era un ánima...

"— ¡Ánima bendita! — gritó, y se metió por entr'el chañaral porqu'el fantasma le cerraba el camino... Ustedes saben bien lo d'espinas que tienen los chañares... Güeno: al pobre se le antojó un bosque de margaritas, y corría com'una bala, dejando entre las espinas güenas tiras de pellejo y de trapitos...

"De cuando en cuando, miraba p'atrás, y más apuro le daba lo que véia l'ánima a los saltos atrás d'él...

— NAIDE PUDO AGUANTAR LA RISA, Y LAS CARCAJADAS SOFOCARON POR UN MOMENTO LOS RESOPLIDOS DE DON CANTALICIO...

"Cuando llegó a las casas, estaba sin resuello...

"— ¡El ánima, el ánima!... — gritaba como aullando.

"Los peones y la familia saltaron asustaos de la cama, prontos pa disparar, pero no véian ningún ánima...

"— ¡Áhi viene! — alcanzó a decir, medio ahugao, señalando al mono qu' entraba envuelto siempr'en la tualla.

"Naide pudo aguantar la risa, y las carcajadas sofocaron por un momento los resoplidos de don Cantalicio, que ya parecía qu'echaba los hígados por la boca...

"Cuando él vido bien que había sío el mono y se serenó y lo curaron y lo vistieron, porque llegó desnudo, y pudo hablar, dijo, sonriendo al inocente animal:

"— Castigo 'e Dios ha sío, dejuro. Yo quise hacerle conocer el miedo a m'hijo, y él me lo ha hecho conocer a mí. Ni aunque una cosa m'estrañaba — agregó, dándose un guantón en la frente, — y era qu'el ánima juera tan saltona..."

EL IDEAL CONTRARIO A LA VIDA

La humanidad ha sido nutrida durante siglos y siglos por un ideal contrario a la vida. Debemos reaccionar, condenar como mala toda idea religiosa, si contiene la negación o la deformación de la vida tal cual nos es dado conocerla. Debemos impedir que esos prejuicios y esas supersticiones — esfuerzos impotentes de la razón por guiar inducciones extraviadas, — que la ciencia abandonará definitivamente cuando llegue, nos es dado conocerla. Demebos impedir que esos prejuicios y esas su- en su conquista de la realidad, a ser la síntesis integral de las necesidades y de las aspiraciones humanas, constituyan el principal alimento de la débil inteligencia infantil.

RAQUEL CAMAÑA.

Notas gráficas de interés general





EN HONOR DE LOS POETAS Y PROSISTAS premiados en el Concurso Literario Municipal de 1925 se sirvió un banquete, al que asistieron numerosos comensales. A la derecha aparecen los autores laureados: Fernández Moreno, Guillot, Rega Molina, Morales, Bernárdez y Aramburu

YA CORRE EL RUMOR en nuestros círculos artísticos de la inauguración de un Salón de Independientes. En París no es menor el descontento reinante, y así, acaba de inaugurarse el Palais Bois, donde exhiben sus obras los artistas independientes



HOMBRES DE TODOS LOS CREDOS políticos y religiosos, los inválidos franceses de la gran guerra, unidos por una común exaltación patriótica, desfilaron bajo el Arco de Triunfo de París y frente a la estatua de Wáshington para pedir clemencia a los Estados Unidos con respecto a las deudas de los aliados. ¡Estas son las glorias de la guerra!



CELEBRANDO LA INDEPENDENCIA DE BOLIVIA, se llevó al cabo un acto cívico en el Plaza Hotel. El ministro boliviano, señor Díez de Medina, su esposa, el doctor José León Suárez y otras distinguidas personas

NADA MENOS QUE CUATRO récords acaba de batir el aviador Lasne: el de carga, el de altura y dos de velocidad. Estableció una rapidez de 235 kilómetros 995 por hora, con carga, tiempo no alcanzado por ningún aviador hasta la fecha





EL RÉCORD FEMENINO MUNDIAL DE MARCHA, en los ochocientos diez metros, acaba de batirlo la señorita G. Crosley en Stamford Bridge (Inglaterra), durante un torneo



PARA DAR LA BIENVENIDA a los pilotos del "Buenos Aires" fueron a Montevideo varios aviadores argentinos. Instantes después del aterrizaje, rodeados de miembros de la Escuela Civil de Aviación del Uruguay



MUSSOLINI, el dinámico dictador italiano, que fué herido no hace mucho de un tiro en la nariz, hace rato que ha vuelto a sus actividades. Esta es su última fotografía, pasando revista a la oficialidad del crucero italiano "Conte di Cavour"



GERTRUDE EDERLE, la extraordinaria nadadora estadounidense, se salió con la suya, después de varias tentativas infructuosas. Ha cruzado el canal de la Mancha, mejorando el récord del popular Tiraboschi. Es la única mujer que lo ha conseguido

FOTOS LOUZÁN, POTTER, SPORT Y GENERAL, ADAMS, [illegible] Y CENTRAL PRESS

¿Hay demasiados inventos en el mundo?

Por **Domingo L. Pradel**

Un curioso tema se ha planteado en los últimos tiempos en Estados Unidos.

Trátase de conocer la opinión de los inventores, de los ingenieros, de los médicos, y, en una palabra, de los hombres de ciencia estadounidenses, acerca de si ya hay un exceso de invenciones en el mundo, esencialmente en lo que que se refiere a las maquinarias, que han llegado a formar legión en la gran república del Norte.

Contestando a esta pregunta, Tomás A. Edison, el más famoso de los inventores que están aún en vida, expresó que la humanidad, por ahora, no necesita ya de tantos inventos, efectivamente; que debe hacerse un alto en la tarea de producir nuevas maravillas, y que es tiempo de esperar a que la general inteligencia adquiera la pericia indispensable para saber manejar las maquinarias modernas que hasta la fecha existen.

—Es lo que dicta la razón —agregó, arrellenándose en su butaca.—Lo natural es que todos sepamos para qué sirven tales instrumentos. Es preferible hacerles una propaganda intensa por todos los ámbitos del mundo, lo que redundará en beneficio del comercio y directamente de los fabricantes de ellas. Urge que el más obscuro habitante de las selvas sepa que puede viajar por medio del ferrocarril, dando tregua a sus pies, o bien tomar pasaje en un barco para cruzar los mares, en vez de la piragua y de la canoa; que puede oír la voz de algún compañero suyo que está a millares de kilómetros de distancia; que puede hacer uso de una nueva energía maravillosamente utilizada, como es la electricidad; que ya no es menester esperar a que caiga el rayo para que obtengamos la chispa de Prometeo; que es posible emitir sonidos sin utilizar el aparato bucal. Y no basta con que dejen de ignorarse semejantes prodigios, sino que es menester manejarlos con nuestras propias manos, enterarnos de su funcionamiento, cerciorarnos de sus peligros, alcanzar a discernir por qué razón obran en tal o cual forma.

Las últimas invenciones lanzadas al mercado mundial han sido, en verdad, en un número que pasma. Debajo de las bóvedas de las instituciones bancarias de todos los países hay millones de pesos protegidos contra los ladrones por una máquina que ha venido a prestar excelentísimos servicios.

Apiladas en las bodegas de los establecimientos mercantiles, se amontonan toneladas y toneladas de mercancías, preservadas del hurto por otras máquinas tan útiles como la anterior.

En multitud de oficinas hay máquinas para guardar a los hombres de su propia falibilidad; en numerosas fábricas existen los relojes que sirven para marcar la llegada de los obreros y a la vez que hacen oficios de centinelas durante la labor; en las casas particulares funcionan diariamente máquinas para lavar las ropas, para cocer la viandas, para planchar los trajes.

Cuando los seres humanos tratan de ir de un lugar a otro a la mayor velocidad, hacen uso de los automóviles; cuando desean oír música, acuden a los fonógrafos o a las estaciones de radio; cuando quieren hablar con un conocido que permanece en otro sitio colocado a una gran distancia, van al teléfono; cuando desean escribir una carta, hacen uso de las máquinas de escribir. Esta que vivimos es la edad de las máquinas; todos los hombres, especialmente los ciudadanos de los Estados Unidos, son hombres máquinas, sobre todo en la última centuria, en la que se han revolucionado las industrias y el comercio, los hogares y aun las relaciones sociales.

Y lo peor es que constantemente están aumentando en número y en poder los inventos brotados del cerebro de los hombres. Según los datos estadísticos recogidos en los Estados Unidos, durante el año de 1924 fueron expedidas, en ese país únicamente, exactamente cuarenta y dos mil invenciones. Aun no se conocen las que fueron expedidas durante 1925, pero se supone que exceden a ese número.



Tomás Edison, llamado el genio de la electricidad, es uno de los hombres que más han contribuído a dotar al mundo de inventos. A pesar de su edad avanzada, aun continúa trabajando con juvenil entusiasmo en su laboratorio

¿En qué irán a parar? ¿Qué va a ser de la humanidad?

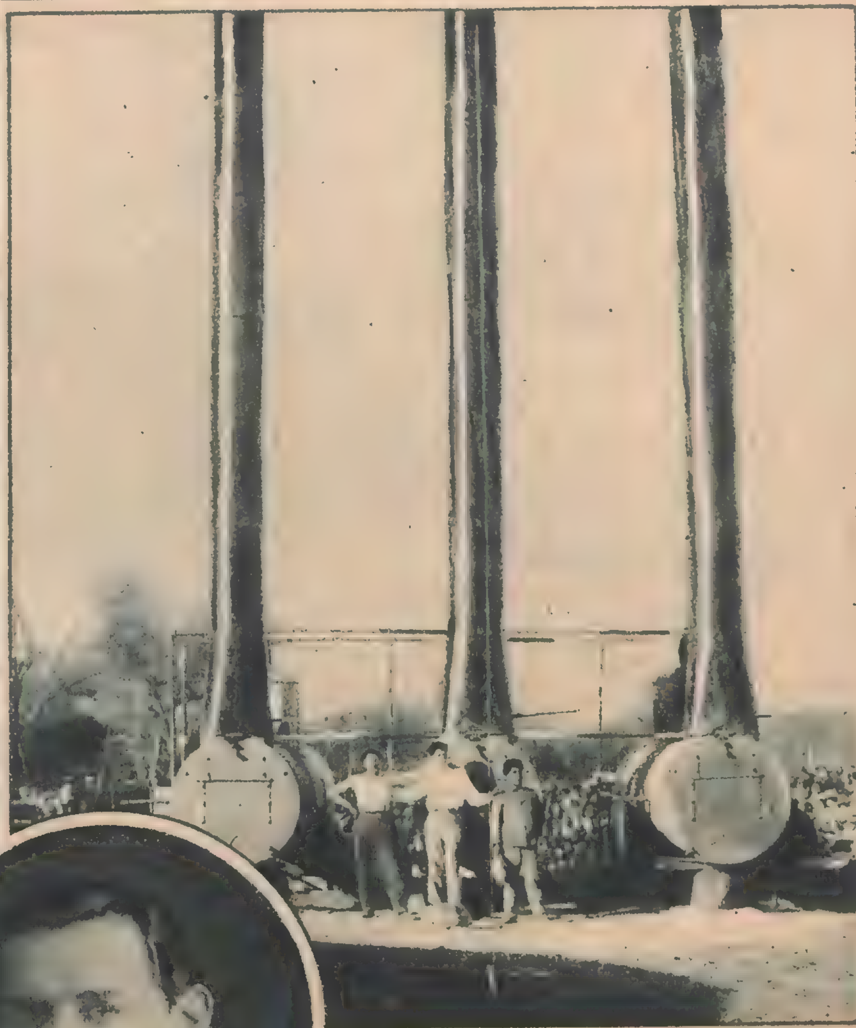
Aquí viene a ponerse de nuevo en el tapete de la discusión un viejo tema que ha venido preocupando a numerosos pensadores antiguos y modernos. Es el caso que, al hacerse la encuesta de los Estados Unidos, acerca de si se debía decir aún hasta aquí a los inventores o había que alentarlos más aún para que continuasen inundando al mundo con los productos de su cerebro privilegiado, no todos fueron de la opinión de Tomás A. Edison, cuyo modo de pensar ya hemos visto, sino que muchos creyeron ser por demás ventajoso para la civilización y para el avance del progreso multiplicar la cantidad de maquinarias por el orbe entero, ya que ningún mal se ocasiona con ello, y, en cambio, son incalculables las ventajas.

Hace mucho tiempo, en Francia, una Universidad presentó el mismo tema para ser desarrollado en un concurso; interrogóse a los pensadores franceses si el desarrollo de las artes y de las industrias influía favorablemente en las costumbres de los hombres, o si, por el contrario, los resultados eran adversos en todos sentidos, cosa que aun no se dilucidaba. *(Continúa en la pág. 20)*



CASUARIO es el nombre de esta especie de aves, muy semejante al avestruz no sólo por su aspecto, sino también por lo corredora y amiga de hacer gambetas. Está en el Jardín Zoológico de Londres, y es tan inofensivo el bípedo, que es como un juguete vivo para los niños

FOTO SPORT Y GENERAL



JUJUY TIENE PERSPECTIVAS de convertirse en una de las más ricas provincias argentinas, como sepa explotar sus yacimientos petrolíferos. Tres de las calderas de 60 H P. que han comenzado a funcionar allá últimamente

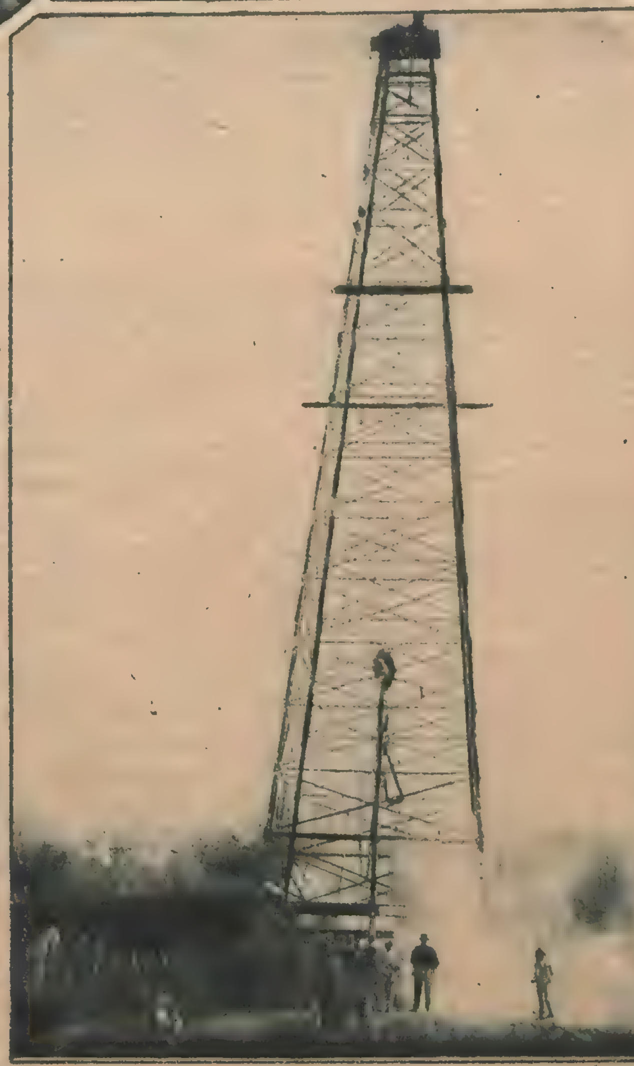


DOCTOR GREGORIO BERMANN, autor del libro "José Ingenieros", recientemente aparecido, en el cual estudia la personalidad de este vigoroso escritor argentino



ALMUERZO OFRECIDO POR EL SEÑOR HENRY GRENIER a un núcleo de sus colaboradores en las actividades comerciales que despliega en esta plaza

FOTO LOUZÁN



TORRE DE CUARENTA METROS DE ALTO que se utiliza en El Quemao (Jujuy), para la perforación de los pozos del petróleo. A su inauguración asistieron el gobernador de aquella provincia, señor Benjamín Villafañe, y representantes del gobierno de Salta

Las guerras contra el lujo...

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 13)

bajan. Los hijos crecen. Hay que vestirlos. Hay que alimentarlos. Hay que darles tónicos y remedios y libros.

Y, además, señor, hay que darles a los hijos y a las hijas un poco de alegría. Hay que llevarlos al teatro. Es necesario encantarles la vida con algún regalito. Si son niñas en estado azul de enamoradas, hay que ponerlas elegantes. Una blusa. Una seda para su trajecito del domingo. Unas medias que no parezcan falsas... ¡Cuidado con las hijas que están en el cuarto de hora de su estado azul de enamoradas!... Y a la heroica patrona "que no quiere sirvienta", conviene, de cuando en cuando, llevarle con un beso, un pollito *allo spiedo*. Algún comestible que refuerce la modesta culinaria casera. ¡La vida es tan frágil! No sabemos si ellos o nosotros moriremos mañana. ¡Dios de mi abuela de Irlanda! ¡Mueren tantos niños mal alimentados! En Liniers han muerto catorce niños en una manzana. Han muerto — según el médico — *por deficiencia de alimentación*. Y, sin embargo, los padres de esos niños *mal alimentados* son *propietarios* de las casitas obreras en que viven. Es decir, *serán* propietarios dentro de quince o veinte años, cuando terminen de pagar las mensualidades con sus intereses...

— *¿Por qué no le da a su nene un tónico que lo fortifique?* — dice el médico. — *Aliméntelo con huevos. Huevos en abundancia. Es urgente salvarlo de una tuberculosis.*

— *¿Cómo quiere que le compre tónicos y huevos? Lo que gano, apenas me alcanza para la amortización de mi casita.*

¡Linda moral! ¡Moral asesina!... Una casita preciosa, sí. ¿Y los nenes? En el cementerio, doctor...

¿Hay demasiados inventos?

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 18)

Un obscuro escritor ginebrino, copista de música, azotado por la miseria en París, se acercó al gran filósofo Diderot, diciéndole que él entraría al concurso para ver si acaso la suerte le favorecía.

— ¿Y qué opinión sostendréis? — le interrogó el gran enciclopedista.

— La de que el desarrollo de las artes y de las industrias son necesarísimas.

— Muchos habrán de opinar como vos. Sería preferible decir lo contrario.

Así lo hizo el aspirante, y pronto supo que su trabajo había merecido el premio ofrecido. La noticia fué una revelación para él. Quedó como herido por un rayo, se detuvo bajo un árbol y cayó en una honda meditación. Una especie de deslumbramiento le había sobrevenido, pero no por el gozo de haberse ganado unos cuantos francos, sino por haber hallado al fin su vocación, la vocación del filósofo, el camino que desde años atrás había venido buscando sin ningún resultado.

Se decidió a sostener las ideas que había esbozado en su trabajo para el concurso, pero no solamente con el libro y la palabra, sino con los actos. Llegó a hacerse célebre. Los grandes hombres del mundo acudían a visitarlo para cambiar impresiones con él. Sólo que fué desde entonces un judío errante. Los gobiernos consideraron disolventes y peligrosas sus doctrinas; organizaron contra él una partida de caza, de todas partes era expulsado, y aunque sus obras se vendían extraordinariamente, vivió en una perenne pobreza, aunque firme en sus propósitos de decir la verdad y de cumplir la misión que había traído a la tierra.

Uno de sus libros hizo tal efecto en los corazones de sus conciudadanos, que se produjo la más grande conflagración de aquellos años: la gran Revolución Francesa, cuyos ecos repercutieron en la América española hasta acarrear nuestra independencia del yugo español.

Aquel hombre se llamaba Juan Jacobo Rousseau, y su obra que ocasionó el conflicto mundial está traducida a todos los idiomas con el nombre de "El Contrato Social".

Razones casi parecidas a las de Rousseau adujo Dextre S. Kimball, deán de la Universidad de Ingenieros de Cornell, que afirma que las tendencias del hombre no deben consistir en aumentar sus herramientas, sino en controlarlas.

La Página de la Mujer

Por Dama Gris

LA MODA DEL CABELLO CORTO.—Oportunamente di en esta misma página mi opinión de que a mi juicio, la moda del cabello corto estaba llamada a prevalecer, por considerársela cómoda y más adecuada a las modalidades de la mujer moderna.

El tema, sin embargo, ofrece a muchas algunos reparos. Tal es el caso de la objeción que me formula una lectora amiguita, y que por estar escrita en conceptos sutiles e interesantes, transcribo literalmente para deleite de las amables lectoras de esta página:

"La moda de los cabellos cortos ¿durará? —dice, y añade: —¿Es ella tan práctica como se afirma? He ahí dos cuestiones sobre las cuales nadie puede dar una opinión definitiva. Como todas las modas, esta de la melena corre el riesgo de hacérsenos en poco tiempo odiosa. ¿No lo cree usted así, mi buena Dama Gris, aun cuando los gustos de la mujer moderna permitan pronosticarle larga vida?

> No se ama cuando nos pesa un sacrificio; se ama poco cuando nos percatamos de haberlo hecho.
>
> LEVIS.

"La moda del cabello corto en la mujer no es una novedad. Apareció muchas veces en el curso de los últimos siglos. Todas las más hermosas mujeres de la corte de Luis XIV se cortaban los cabellos, y Mme. Sévigné, que se indignó en el preciso momento de sacrificar su cabellera, reconoció, poco después, la gracia del nuevo tocado, y se dispuso a adoptarlo. Bajo el Directorio se usó igualmente el peinado a la "garçonne", y más recientemente, al fin del siglo pasado, las mujeres que adoptaron el cabello corto fueron numerosas.

"Nada nos permite augurar que esta moda no llegue a desaparecer todavía, como le pasó otras veces.

"La segunda cuestión no puede recibir una respuesta mucho más precisa. ¿Prácticos los cabellos cortos? Esto depende de las circunstancias. Si ellos están rizados naturalmente, la tranquilidad y la coquetería de su dueña están satisfechas. Si no están rizados, pero en cambio tiene un rostro que se acomoda al peinado plano, mejor todavía. Pero si acaso la carita diminuta reclama un cortejo de rizos o bucles para su realce, hay que gastar en un enrizado permanente o hacerse esclava del peluquero. La belleza de la interesada dependerá entonces de este personaje que con la moda actual ha venido a tener un papel destacado para el mundo femenino. La mujer que no pueda frecuentar la peluquería estará linda durante tres días a la semana, dos más, ligeramente despeinada, y después surgirán las mechas rebeldes, desoladoras."

No obstante la opinión de mi amiga, los cabellos cortos gozan actualmente de todos los sufragios.

> Cuanto más nos hemos sacrificado para hacer la felicidad de un ser, más querido nos es éste, y su muerte nos arrebata algo más que nuestra felicidad: nos arrebata la suya.
>
> MME. NECKER.

EL EJERCICIO Y LA BELLEZA. —El ejercicio físico embellece; lo mismo el ejercicio sedentario, que aquél hecho al aire libre. Entiendo bajo ejercicio sedentario, los movimientos rítmicos que toda mujer prevenida ejecuta todas las mañanas, durante unos cuantos minutos, y que hacen circular mejor la sangre, desarrollar mejor la carne sobre los músculos enfermizos.

Ejercicios al aire libre son: la equitación, el tennis, la bicicleta, la natación. Sólo obtendremos beneficios de ellos, si tenemos cuidado de proteger el cutis del aire demasiado penetrante y del sol.

El ejercicio embellece porque mejora la salud, y esto se expresa en la mirada profunda y viva en la frescura de la sonrisa, en el fulgor de los dientes engarzados en purpúreas encías, en el aire de serena alegría de que está dotado un ser sano.

La danza es un ejercicio mixto, que tanto podría ser asimilado a los ejercicios del aire libre como a aquellos del hogar. Puede que sorprenda a alguna de mis lectoras, diciéndole que el ritmar de los fox-trots y de los ragtimes es excelente para su salud, y por consiguiente, para su belleza, y que si su mirada se anima de una iluminación durante el baile, no hay que atribuirlo solamente a su instinto de coquetería.



Toilette confeccionada con fina sarga blanca y adornada con bordados negros. El saco tiene una abertura pronunciada, dejando ver una blusa de georgette blanco con corbata negra. El otro modelo es un traje de tarde, de seda blanca, guarnecido de bordados y alforzas. Y el último modelo es de crêpe de Chine verde chartreuse, adornado con franjas plegadas

La danza es un ejercicio excelente..., pero no hay que abusar. Una velada de baile jamás ha embellecido a persona alguna, porque se exageró consagrándole una noche entera y el abuso entraña siempre una inmediata penitencia.

Bailen, pues, mis lectoras, pero bailen moderadamente, con medida..., con toda clase de precauciones.

LA HORA DEL TE. —En la vida social, pocos momentos hay tan interesantes como la hora del te, que es cuando la dueña de casa se permite el placer de agrupar y obsequiar a sus amistades. Es una ocasión para toda mujer de buena sociedad de mostrar su buen gusto, su disposición y su talento. Talento culinario, puesto que procura siempre superarse, y talento decorativo para saber presentar con arte y con esmero la mesa y todos los menesteres propios del momento.

La mesa destinada al te interesa muy particularmente. Hay unas mesitas especiales, pequeñitas, movibles, con dos o tres estantes, el superior para el servicio de te, y los demás para las masas, los licores, etc. Pueden usarse manteles y servilletas haciendo juego con el mismo, o simplemente carpetitas para las distintas piezas del servicio.

Una cubretetera servirá para conservar el te caliente; y después algunas flores y una pequeña lámpara para los tes de invierno; en que la luz suavemente tamizada por una pantalla bordada, iluminará deliciosamente la reunión.

Aquellas de mis lectoras que poseen una linda mesita o un veladorcito a propósito para el servicio de te, pueden substituir el mantel por un camino de mesa o una carpetita. Las servilletitas, en este caso se colocan alrededor de la mesa, debajo de las tazas.

> Las almas sensibles e indolentes hallan un placer infinito en las emociones rápidas y variadas que la lectura de novelas proporciona. Disfrutan como si asistiesen al espectáculo de los hechos que las causan, pero se creen al abrigo de los peligros que contemplan. ¡Vana ilusión! El sentimiento nacido por la ficción está dispuesto para la realidad.
>
> LATENA.

Es la señorita de la casa o una de ellas, si son varias, la que debe servir el te a sus relaciones. En tal caso, puede ponerse un pequeño delantal blanco de fantasía finamente bordado.

DEL CARNET DE LA DUEÑA DE CASA. — Cuando se quema la ropa blanca sin llegar a hacerse agujero, puede quitarse fácilmente el color de canario de la quemadura por medio del siguiente procedimiento: se pican dos cebollas de tamaño regular y estrujan con fuerza para que suelten todo el zumo posible. Este zumo se pone en una cacerola con una copa de vinagre, 15 gramos de jabón blanco, cortado en pedacitos, y 55 gramos de tierra de batán. Todo esto se revuelve y se mezcla bien a un lado de la hornilla y después se deja enfriar. Con esta preparación se cubren las partes quemadas de la ropa, se dejan secar, y después se lavan y se frotan, y quedan completamente blancas.

— En vez de las botellas de agua caliente, para caldear la cama pueden emplearse unas almohadillas de percalina, del tamaño que convenga, llenas de arena limpia y fina. Se calientan al horno y para meterlas en la cama se les pone una funda de franela. Estas almohadas conservan el calor mucho más tiempo que los frascos de barro.

— Las franelas deben mojarse antes de usarlas en la confección de cualquier prenda, porque se encogen. El procedimiento para encogerlas previamente es muy sencillo: se meten, primeramente, en agua fría y luego en agua caliente, dejándolas en ésta hasta que se enfrían.

> El amor sensual sólo quiere agradar y gozar; no desea más de lo que posee; su fuego muere si no se le da nuevo alimento; en vano le reprocharéis su inconstancia; únicamente la agitación de sus alas conserva y reaviva su llama.
>
> SEGUR.

CONSEJOS HIGIÉNICOS. — ¿Es alguna de mis lectoras estudianta, normalista, a quien el mucho estudio y el "surmenage" debilita y afiebra? ¿Se siente intelectualmente decaída y físicamente débil? Coma con preferencia manzanas. La fruta que tentó a nuestra madre Eva es rica en ácido fosfórico asimilable, y las manzanas lo contienen más que ninguna otra fruta. De ahí su excelente efecto sobre los cerebros anémicos.

Se atribuye a las manzanas también la virtud de aliviar el reumatismo.

Evidentemente, la fruta bíblica no podía tener cualidades vulgares.

CORREO

Amelita (Rosario). — Ya lo he dicho otras veces en esta misma sección; para suavizar las manos es muy bueno darse antes de lavarse con el preparado siguiente: aceite de almendras dulces, sesenta gramos; miel, ciento cincuenta gramos; esencia de verbena, cuatro gramos; almendras amargas, sesenta gramos.

Una santafecina. — Sí, señorita, lo mismo en la ceremonia civil que en la religiosa debe vestir sombrero.

M. P. T. (San Lorenzo). — Los pañuelos debe lavarlos con jabón de coco. Para los barritos, hágase compresas de agua caliente; después fricciones de agua de Colonia. Para las pecas: tintura de benjuí, cuatro gramos y agua de rosas, cincuenta gramos; lávese mañana y noche, y hasta varias veces al día. Finalmente, los zapatos de raso blanco pueden ser pintados en dorado o plateado usando esos polvos que se utilizan para decorar.

Porotita (San Juan). — Esos productos, como todo lo que se aplica a los ojos, es muy delicado. Lo preferible es hacerse recomendar alguno de los productos químicos que se venden con ese destino, valiéndose para ello de un comerciante de confianza.

Humilde Morochita. — El teñido de pieles es muy difícil y delicado. Podía indicarle algún procedimiento que en la práctica le daría un resultado dudoso, o correría el riesgo de estropear la piel. Lo mejor es confiarse a un peletero competente; sólo así podrá tener la seguridad de conseguir el trabajo perfecto.

Coqueta Linqueña.—Puede emplear el agua oxigenada, pero es peligrosa. Lo que conserva el rubio más natural, y lejos de perjudicar es saludable y beneficioso para el cabello es el agua de manzanilla aplicada siempre después de haber lavado bien la cabeza.



El mal tiempo y la constante humedad

predisponen el organismo — entre otros males graves — para enfermedades tan largas, molestas y dolorosas como el

Reumatismo y la Gota

Para estar prevenido, es necesario mantener en su límite normal la producción de ácido úrico — cuya superproducción es la principal causa del Reumatismo y la Gota, — tomando tabletas Schering de Atophan.

Este es el medicamento clásico más eficaz para prevenir o aliviar tan terribles males, reconocido en todo el mundo por eminencias de la medicina.

Consulte a su médico.

Tabletas Schering de

Atophan

En venta en todas las farmacias. Exija siempre el envase original Schering, tubos de 20 tabletas de 1/2 gr.





LOS

CACHETS FUCUS

están consagrados para combatir la GRIPPE, INFLUENZA, RESFRIOS y DOLORES DE CABEZA.

Tolerados perfectamente por los organismos más delicados por su fórmula compensada.

En las farmacias — *La cajita de 1 cachet: $ 0.20*
" " " 10 " " 1.50





El Enfermo que acertó

Hasta ayer la eterna víctima, completamente desorientado ante docenas de los llamados remedios infalibles, encontrándose decaído y desesperado, pues a pesar de todos sus sacrificios pecuniarios, no lograba su curación.
Hoy han cambiado las cosas: está a su alcance la

COMBINACION **Heidísan**

el famoso específico alemán, la salvación de millares y millares de hombres y mujeres que se creían perdidos.

Hay muchos médicos que la conocen y la recetan diariamente. Si su médico no ha comprobado la eficacia de la COMBINACION HEIDISAN, insista usted en que lo haga en su caso y dentro de poco tiempo sentirá los efectos poderosamente curativos de este remedio insuperable.

Los enfermos que no deseen o no puedan recurrir a los servicios de un facultativo, pueden tratarse ellos mismos sin temor a experimentar un fracaso.

La COMBINACION HEIDISAN nunca produce la peligrosa y dolorosa estrechez u otros daños.



Se vende en todas las Farmacias.

NUNCA acepte substitutos

IMPORTANTE: Le conviene leer el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores
P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284,
Dep. H., Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....

Dirección ....

(Escríbase con claridad)

Urinarias

Reseña semanal cinematográfica

Por **Zodiac**



FOTO GLUCKSMANN

ACABA DE ESTRENARSE "El Knock-Out", con Lorna Duveen y Milton Sills de principales intérpretes





FOTO GLYZE

INSPIRADA en la popular poesía de Evaristo Carriego, se ha filmado "La costurerita que dió aquel mal paso...", producción nacional estrenada recientemente

EN ESTOS días se exhibirá "El Paraíso Prohibido". Una escena de la obra, en la que aparecen Pola Negri, Rod La Rocque y Adolfo Menjou

EUREKA. — James Cruze, conocido director a quien se deben películas como "La Carreta", ha dirigido esta producción, que se remonta a los primeros días de 1860, cuando recién empezaba a hacerse oír el nombre de un ciudadano patriota, que años después fuera el gran emancipador Abrahán Lincoln.

Betty Compson, en el papel de Molly, y Ricardo Cortez en el de Jack Weston, un valiente abolicionista, se destacan por su labor muy personal, lo mismo que Ernest Torrence y Wallace Beery.

La fotografía y "mise en scène" impecables, como corresponde a una película hecha con esmero y que es buena por todos conceptos.

CURRITO DE LA CRUZ es una película que hace honor a la cinematografía española. Se trata de un fotodrama recientemente estrenado en uno de los teatros de esta capital. Ha sido filmado en las principales ciudades y pueblos más pintorescos de España, y sirven de escenario a un episodio amoroso y pasional entre gentes de destacada posición en el mundo taurino. No sólo la trama de esta producción, inspirada en la novela del mismo nombre de Alejandro Pérez Lugín, sino la parte técnica de la misma llega a interesar profundamente al espectador. En efecto, desfilan por la pantalla paisajes admirables y escenas típicas de la España moderna, enlazadas por un argumento de honda emoción humana, en el que tienen los principales papeles Jesús Tordejillas, Elisa Ruiz Romero, Manuel González, Anita Adamuz y Cándida Suárez.

EL NECIO. — Así llamaron al hombre que regaló su fortuna propia y renunció a los halagos y comodidades que podría proporcionarle su dinero, en bien del prójimo. Él era Daniel Gilcrist, un cura que se preguntó a sí mismo: "¿Qué sucedería si un hombre probara vivir su vida como Cristo vivió la suya?" Pensó en más de una ocasión decir sermones agradables, y por el contrario, tantas verdades dijo, y tan amargas, que la gente lo dejó solo, y fué preciso que sufriera "el necio" el castigo a su osadía de decir cosas que no eran para decir, y ver cosas que no eran para ver. Es ésta una película muy bien hecha, cuyo estreno tendrá lugar mañana, y que gustará, a no dudar, por la verdad que encierra su historia, y por la actuación detacada de Edmond Lowe, que hace un excelente Daniel.

TRES SEMANAS DE AMOR. — Una de las más inspiradas novelas de la genial escritora inglesa Elinor Glyn, cuyo verdadero título es "Three weeks", ha sido llevada a la pantalla por ella misma, quien buscó, asimismo, su principal intérprete. La bella Aileen Pringle fué la elegida para hacer el papel de reina, que desempeñó tan bien, que le valió el contrato actual y su categoría de estrella. Hace una reina ideal, una reina de amor, ya que el tema sólo se reduce a un romance donde el amor es rey y soberano. Tal vez sean muchas de sus escenas un tanto realistas, pero están hechas con tanto arte, con tan exquisita delicadeza que no es posible decir sino que es una verdadera obra maestra de la cinematografía. Conrad Nogel hace un enamorado perfecto y todos los artistas que intervienen están muy bien en sus distintos papeles.

EL BUSCADOR DE EMOCIONES es una graciosa comedia recientemente estrenada, interpretada en forma notable por William Haynes, destacado actor que por sus dotes cómicas se ha popularizado rápidamente. El argumento, muy complicado y poco real, está hecho sólo con el objeto de divertir al público, lo que logra con éxito, ya que todos rieron de buena gana el día del estreno. Una serie de incidencias que ponen mil veces en peligro la integridad física del protagonista, aunado a una historia de amor es en conjunto la película, muy cómica y muy buena.

EL PARAISO PROHIBIDO.—Pola Negri, Rod La Rocque, Adolphe Menjon y Paulina Starke, son las primeras figuras de este film que, como puede verse por el espléndilo reparto, cuenta con artista de fama para la interpretación de los personajes centrales. El argumento muy original, nos presenta una reina enamorada, un galán despreciativo y un gentilhombre filósofo y cínico, quienes tienen todo el peso de la obra a su cargo.

EL KNOCK-OUT. — Milton Sills, que con tanto éxito interpretó la hermosa película "El halcón de los mares", tiene en este bonito film, otra oportunidad de lucir sus múltiples cualidales de gran actor. El argumento, aunque poco novedoso, está bien desarrollado y tiene por marco los inmensos bosques del Norte.



REGOCIJANTE COMEDIA es "El Buscador de Emociones", dada a conocer en estos días. William Haynes, Kathryn Mc Guire, Alma Benett y Bobby Dunn, en uno de los pasajes cómicos de la pieza

FOTO GLUCKSMANN

Las últimas reuniones danzantes



EN SU NUEVO LOCAL SOCIAL DE LA CALLE SUIPACHA realizó el Centro Valencia una reunión danzante, a la que concurrieron, entre otras, muchas familias de la colectividad valenciana



EXTRAORDINARIAMENTE CONCURRIDO se vió el salón de la Casa Suiza, con motivo de la velada patriótica organizada por la Sociedad Filantrópica Suiza, celebrando el aniversario de la independencia helvética



BAJO LOS AUSPICIOS del Xinglar Club se efectuó la Fiesta del Tango. Parte de la concurrencia que asistió al festival danzante, en el salón La Argentina



SIMPÁTICO FESTIVAL fué el patrocinado por la Sociedad Maggiore Pietro Toselli, en el salón Augusteo, donde tuvieron lugar un concurso de belleza infantil y baile

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ ARRILI

¿Sabe usted...

cuánto miden las jirafas recién nacidas?
— cómo se hacían enterrar los antiguos lapones?
— la manera cómo puede hacerse una flauta de una zanahoria?
— qué cantidad de ojos poseen las polillas?
— dónde el fumar es considerado un delito?
— cuál es uno de los pocos animales que no saben nadar?

Un romano, llamado Granio, fué hecho prisionero en la guerra civil de César y Pompeyo, por Escipión, que le prometió la vida si dejaba el partido de César.

— Los soldados de César — respondió Granio — dan la vida a sus enemigos, pero no la reciben de nadie.

Y en seguida se clavó un puñal en el pecho.

El valor nutritivo de la levadura ha sido experimentado en el hombre. Añadiendo a los alimentos levadura de pan, se nota aumento de peso. El mismo experimento llevado a cabo con ratas dió resultado muy curioso. De treinta y dos ratas sometidas a dieta distinta, en dos de las cuales no entraba la levadura, pudo verse que las alimentadas con levadura doblaron de peso, mientras que las otras disminuyeron el suyo.

Los antiguos lapones se hacían enterrar con sus perros. Este hábito ha sido abandonado, pero se arrojan sobre el féretro unas conchillas llamadas "almas de perro", símbolo que recuerda al amigo fiel y al compañero de caza, como se inmolaba antes el caballo de guerra en la tumba de su amo.

La perniciosa moda que impone el negro como luto fué modificada por lady Astor, la esposa del multimillonario que pereció en el desastre del "Titanic", para su uso particular. Vistióse de blanco para llevar luto por el esposo muerto y no dejó este color durante todo su duelo. Plausible moda sería esta, ya que el negro es un color perjudicial para la salud.

Se improvisa fácilmente una flauta ahuecando una zanahoria. Se obtiene con ella sonidos dulcísimos y preciosos. Uno de los agujeros se tapa con un corchito y se le da el tono poniendo mayor o menor cantidad de masilla.

Los esquimales viven solamente de la grasa, de la carne y del aceite, porque es todo lo que tienen a su alcance, estando ya habituados a ese género de vida alimenticia desde la niñez. Se ven, además, obligados a estas comidas para retener el calórico del cuerpo.

Contemplar largo rato la luna daña la vista, como también el mirar, aunque sea por un solo instante, al sol.

Las polillas tienen doce ojos, seis de cada lado, colocados cerca de la boca. Pero de nada le valen para ver bien, pues son microscópicos y sólo distinguen los objetos cuando están casi en contacto con ellos.

La iluminación azul del cielo es debida a que ciertos rayos solares, que penetran en nuestra atmósfera, se quiebran y se diseminan en todos sentidos, y llegan a nuestra vista como si procedieran de distintos puntos de la bóveda celeste.

Los paros, nombre de una familia de pájaros, como el herrerillo y el pájaro moscón, tienen la habilidad de preservar sus huevos y crías de la voracidad de las alimañas, ocultándolos en el hueco de los árboles e imitando el silbido de la serpiente para atemorizar a los atacantes.

Los maoríes, en otro tiempo antropófagos, son ahora grandes comedores de papa. Puede decirse que este tubérculo es la base de su alimentación. En Nueva Zelanda se conocen más de cuarenta variedades de kumara, batata de esa región. En esta isla hay manantiales naturales de agua caliente y a la temperatura casi de ebullición. En ellas los maoríes cuecen las papas que le sirven de alimento.

Las jirafas recién nacidas miden un metro ochenta desde sus pezuñas al testuz.

Las personas están predispuestas a sufrir fiebres entre los quince y treinta años. De cada mil casos, doscientos nueve se producen a esa edad.



Conmemorando el 150º aniversario de la independencia de los Estados Unidos, se realizó en Filadelfia una gran exposición, cuyo extraordinario éxito recompensó en parte a las autoridades por los muchos trabajos que demandó su organización y las cuantiosas sumas invertidas. En la entrada de la mencionada exhibición fué levantado un enorme arco, provisto de una campana de descomunales proporciones, y que fué bautizado con el nombre de "Arco de la Campana de la Libertad". Nuestra foto reproduce el momento de pasar las tropas de la Unión por dicho arco, durante la solemne ceremonia a que dió motivo la inauguración de la Exposición a que nos referimos.

Un curioso caso de solidaridad animal se registró en Londres. Un vecino perdió una hermosa paloma, resultando infructuosas todas sus pesquisas para dar con ella. Al tercer día de la desaparición vió que otra paloma se posaba en lo alto de una chimenea y dejaba caer desde allí granos de trigo. Sospechando el dueño del ave extraviada lo que ocurría, penetró dentro de la casa y halló escondida y viva dentro del hueco de la chimenea a la pobre palomita.

El camello es uno de los pocos animales que no saben nadar. Se le ha visto con frecuencia abandonarse sin ningún esfuerzo, cuando pierde el pie al atravesar un río y ahogarse sin intentar un movimiento para salvarse.

Nunca debe dejarse abierto un piano cuando no se toca en él, puesto que el polvo penetra fácilmente en la caja. No conviene mojar las teclas con agua. Si están manchadas, se les pasa un paño humedecido con una mezcla de jugo de limón y sal.

Los pies grandes no son un defecto. Tal se desprende de lo afirmado por la doctora Kelog, de Chicago, quien, después de pacientes estudios, llegó a la conclusión de que era muy ventajoso el poseer un pie grande, especialmente para la mujer. Una gran inteligencia no tiene pies pequeños. El pie grande es indicio de un carácter vigoroso y sano, así como de una naturaleza muy amable.

Las naranjas, las uvas y los duraznos son frutas muy digestivas. Las peras son muy indigestas para los dispépticos, a los cuales conviene el consumo de frutas cocidas.

Fumar es considerado un delito en Abisinia. La ley que prohibía el tabaco no tuvo más objeto que impedir a los sacerdotes fumar en el templo. Pero fué tomada tan a la letra que hoy mismo se castiga al extranjero que lleva cigarro o pipa en la boca.

La banda de música del Papa Pío IX, cedida para tocar en la plaza de la Concordia de París, en 1866, ganó la medalla de honor de Napoleón III, compitiendo con cincuenta bandas.



La rosa del corazón

Por Enrique A. Laguerre

FUISTE UN CAPULLO

Fuiste un rojo capullo: naciste y creciste en la paz. Tu planta surgió de la tierra, algún tiempo después que la semilla fué sembrada, en el abierto surco, por manos piadosas. Fuiste un frágil botoncito, y las manos piadosas que pusieron tu semilla en el surco no permitieron que los roedores gusanos llegasen hasta ti. ¡Cuántos mimos y afanes te prodigó el ser devoto!

El botoncito creció, y el jardín fué jardín de paz. ¡Cuántas canciones de amor inefable se oyeron en él! Y pasaron sobre ti muchos anocheceres, y te besaron las rútilas estrellas y la luna fría...

Siendo capullo, ¡con qué inquietud esperó el inocente jardinero que abrieras tus rojos pétalos para sorprender todo lo que ocultabas! En los atardeceres milagrosos, el jardinero se acercaba religiosamente a ti para contemplarte y sentir los latidos de tu ser.

CUANDO ABRISTE

Te esperó con ansias indecibles el devoto jardinero, y te contempló con el alma en las pupilas. ¡Tantas veces, al escuchar la música de tu ser, quedó absorto! En todos los amaneceres corría, muy solícito, a verte. Su espíritu temblaba de ansiedad.

Muchas veces quiso abrirte, el iluso, antes de tiempo; muchas veces quiso clavar en ti sus dedos para sorprender lo que él presentía, mas el ser piadoso que te sembró, salió a tu defensa. ¡Ah! Si el jardinero, en su inquietud, hubiera clavado sus dedos en ti, ¡qué hubiese sido de ti!

Y cuando, una mañana, empezaste a abrir tus pétalos a la luz del sol que te dió vida, el jardinero tembló de alegría. Olvidóse de todo, y solamente pensó en ti: ¡cuántos atardeceres y amaneceres aguardó junto a ti!

Por fin te abriste: absorto quedó el jardinero. Cada vez que el viento, en sus sacudidas, arrancábate los perfumes, el jardín era todo amor. Y cuando el jardinero volvió en sí, no era ya el inocente: ahora tendría que prodigar afanes sin fin a la rosa abierta...

ACÉRCATE, JARDINERA

A veces se allega alguna abeja zumbante, y se ahonda en el cáliz rojo, en busca de miel. La rosa recibe las punzadas, y hace la ofrenda de su miel. Las mariposas y algunos pajarillos también vienen donde ella, sedientos y golosos. La rosa no se cierra para ellos; el jardinero sigue con la vista sus giros, y sonríe... Sólo cuando se acerca algún gusano él interviene.

La flor necesita los mimos de una mano acariciante, llena de amor. ¿Cuándo vendrá la jardinera que el jardinero también ansía? Hace tiempo que la presiente, como presintió los tesoros que guardaba el capullo. Y está en su espera...

Acércate, jardinera: prodígale tus caricias a la rosa sedienta de tu amor. Acércate, y pon en su cáliz una gota de ternura.

CUANDO TE INCLINES

Algún día tendrás que inclinarte para no volver a erguirte jamás. Entonces no se escuchará tu música, y el jardinero se irá para siempre. Y acaso alguna triste jardinera llorará por ti. Al marchitarte, no vendrán las mariposas, ni los pajarillos, ni las abejas. Abandonada, los gusanos vendrán a roerte... ¡Si la jardinera recogiese tus pétalos marchitos y los guardase donde los gusanos no pudiesen llegar!

En el jardín, cantarán los pájaros sus canciones no escuchadas aún. ¡Cómo palpitarán las remembranzas! Pero el jardín estará solo, muy solo, y el viento silbará profundos dolores...

¿Son dañinos los polvos de tocador?

Casi todos los polvos de tocador expendidos al público producen la obstrucción de los poros cutáneos, trayendo como resultado la aparición de manchas y pecas en las mejillas. Estos defectos se quitan por medio del empleo de la cera mercolizada, que elimina la cutícula vieja y descolorida de la piel. Pero, para mayor seguridad, es conveniente usar el polvo mercolizado, que, además de no obstruir los poros del cutis, ayuda, en cambio, y de una manera sumamente eficaz, a la obra de embellecimiento de la tez, realizada por la cera mercolizada. El polvo mercolizado tiene un exquisito perfume. Se lo logra fácilmente, en cualquiera de sus diversos tonos, en todas las casas que expenden artículos de toilette. El nombre de Dearborn, escrito en letras doradas sobre la caja, es la garantía de la perfecta mercolización del producto.

Las enfermedades del estómago

Un remedio que tiene gran éxito

Son bien conocidas las propiedades del bicarbonato de sodio en el tratamiento de las molestias del estómago. Sin embargo, ha podido demostrarse que el bicarbonato común contiene muchas impurezas, siendo de acción medicinal dudosa y hasta peligrosa en determinados casos. Estos inconvenientes han podido corregirse, pues hoy se prepara un nuevo bicarbonato llamado catálico, que por su acción catalítica tiene la propiedad de quitar la acidez, ardor, dolor, la flatulencia, etc., provocando en todos los casos la más rápida digestión y asimilación. El bicarbonato catálico es un producto concentrado, muy agradable de tomar y de conservación indefinida, manteniéndolo en su frasco original, que todas las farmacias venden.

Un puñado de chistes

LIBRERO INGENIOSO

Un librero italiano ha colocado en su escaparate, junto a cada libro, un cartelito con comentarios alusivos, sacados de su caletre.

Y junto a la traducción italiana de *El sentimiento trágico de la vida*, de Unamuno, ha escrito unas palabras que, traducidas y buscadas, en lo posible, la equivalencia al juego de palabras empleado por el librero, viene a querer decir:

"En el momento en que meten en España a Unamuno en la cárcel, Unamuno aparece en Italia, en su obra más bella y más famosa. Véase un modo de evadirse de la cárcel, que no está al alcance de todos."

POR QUIÉN VIENE

El papá sale de paseo remolcado por sus dos hijas, ya bastante maduras. De pronto, se percatan de que les sigue las pisadas un sujeto.

—¿Has reparado en ese joven que nos viene siguiendo?—pregunta una de ellas.

—A quien sigue es a mí — replica la otra.

—¡Te digo que a mí! ¿Verdad, papá?

—No se peleen, hijas mías — dice el papá, conciliador. — A quien sigue es a mí, porque le debo veinte pesos...

NO DEBE JUGAR

—¿Cree usted que el hombre casado debe jugar?

—De ninguna manera. Si pierde, su mujer se pone hecha un demonio, y si gana, le exige que le entregue el dinero para comprarse sombreros y vestidos.

OPINIÓN AUTORIZADA

Uno de tantos pretendientes al título de dramaturgo, en una ocasión presentó a Enrique García Velloso un drama en tres actos, rogándole lo leyera y le diera su opinión.

El escritor prometió hacerlo, y cuando, pasados unos días, recibió por segunda vez la visita del Shakespeare en ciernes, le dijo:

—He leído su obra; hay en ella muchas cosas buenas y muchas cosas nuevas.

—¿De veras? — exclamó el otro, esperanzado.

—Sí... Pero lo malo es que las cosas buenas no son nuevas, y las cosas nuevas no son buenas.

DÍA DE RECIBO

Un cobarde, que es, además, un charlatán y un intrigante, dice a un amigo suyo:

—Esta semana he recibido cuatro bofetadas. Esto me tiene molesto. Tú comprenderás que no puedo estar dispuesto a que me peguen todos los días.

—Haz una cosa.

—¿Qué?

—Señala un día para recibir.

EXAGERACIÓN

—¿Sabes una cosa? Anoche Sánchez, en el club, me llamó viejo idiota. ¿Qué te parece?

—¡Hombre! Que ha exagerado mucho llamándote viejo.

CONSUELO SUPREMO

El abogado, dirigiéndose al condenado a muerte, le dice:

—No le importe, amigo, el que le peguen cuatro tiros, que yo, después de su muerte, me encargaré de que sea rehabilitado.

ZONZA POR DEMÁS

—No, señor — dice el papá de la muchacha. — No puedo concederle la mano de mi hija.

—Pero, ¿por qué?

—Es un secreto de familia. La pobre es extremadamente zonza.

—Pues no lo he notado. ¿Y en qué consiste su zoncera?

—¡En haberse enamorado de usted!



Qué quiere ser...? empleado o patrón



¡Estudie un curso profesional y ganará más!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS	CHAUFFEUR	ELECTRICISTA
TAQUIGRAFIA	OPERADOR CINEMATOGRAFICO	MECANICO
ORTOGRAFIA	CONTADOR MERCANTIL	MAQUINISTA
ARITMETICA	CONSTRUCTOR	DIBUJANTE
CALIGRAFIA	CORRESPONDENCIA	CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

"ESCUELAS SUDAMERICANAS"
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso
Lima - La Paz

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... M. A.

(Necesitamos Agentes en Rosario y en otras localidades)

¿Busca Vd. el purgante perfectamente suave, que refresca y estimula los órganos digestivos sin enflaquecerlos? Helo aquí—

"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de Fábrica "ENO'S "FRUIT SALT"

SI TOSEIS Y ENFLAQUÉCEIS
Haced uso de la
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que es el remedio eficacísimo en la **BRONQUITIS CRONICA**, en los **RESFRIADOS** antiguos y descuidados, en la **Convalecencia** de la **PNEUMONÍA** y de la **GRIPPE** y el mejor agente curativo de la **TUBERCULOSIS**

Procura á los **NIÑOS** débiles y propensos á **BRONQUITIS** un temperamento resistente y **PULMONES ROBUSTOS**

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE
10, Rue de Constantinople
PARIS
Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Vd. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. **HERCULINA** es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad. Remitimos un folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete **GRATIS**

Laboratorio Herculina Tablets
Lavalle 1079 Buenos Aires

Divorcio sonado

Ha causado gran sensación el pedido de divorcio de un prominente matrimonio. Se ha alegado como causa el lamentable estado de la piel de uno de los cónyuges, llena de granos, manchas, pecas y otras impurezas, que dan tan ingrata impresión. La causa, después de todo, no es tan grave: radica en la sangre, que deposita sus impurezas en la piel y produce tan molestas afecciones. Se impone en estos casos un tratamiento con azufre termado, producto que se vende en las farmacias y que obra purificando la sangre y volviendo la piel a su primitivo aspecto.

AZUCAR COLLAZO

Purga a niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta.

De efecto seguro, suave e inofensivo y de igual sabor que el azúcar común. Combate el estreñimiento.

TESTIMONIO:

La Sra. P. B., de San Nicolás, escribe:

"También mi señora madre, que es anciana de 76 años, usa el Azúcar Collazo con muy buen resultado, desde hace un año."

Es muy económico: caja de 8 dosis: $ 1.—; caja grande, $ 2.80

Eczemas, Úlceras, Granos y otras enfermedades de la piel

por antiguas y rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la Pomada Collazo. Precio: $ 3.

La Calvicie, la Caspa y otras enfermedades del cuero cabelludo

cúranse radicalmente con un solo frasco de Loción Collazo.

Precio: $ 5.

Purificar la sangre, fortalecer los nervios y regenerar el organismo

en ambos sexos, imprimiéndole fuerza, energía y vigor, sólo se consigue tomando la Poción Collazo.

Precio: $ 4.50

Gratis se remiten folletos. Dr. COLLAZO — Perú 71 Buenos Aires o Farmacia del Cóndor Rosario

Cuadritos porteños

Confraternidá ítalocriolla

Dib. de Víctor Macaya — Por **Juan M. Prieto**

A ver, preste el yiornale... ¿Qué me dice 'e l'hazaña 'e los aviadores argentinos? ¿Qué me dice?... ¡Esos son pollos 'e mi gallinero, don Chicho!

—¿E per eso cacarea tanto?... Ma que le sobra pa llenarla, digo, que no le ha de faltar moneda...

—Se la tengo e perque me l'he ganate co lo trabacos.

—No hay duda que Dios ayuda...

—E no me son cugado los ahorritos a la quiniela, ne a la pata de lo burros como ostedes, que son capace de cugarse la camisa.

—Todo, don Chicho, hasta la vida, por salirnos con el gusto, pa qué le voy a negar; lo que es cierto, es cierto; y vuelvo a picar el tema. Pa muestra basta una hilacha. Áhi está Duggan y Olivero, que se arriesgaron y corrieron una fija.

—Gracia a lo italiano. Perque aquí todo se lo deben a lo italiano... ¿Que no?... Dicamé: ¿quiéne trabacan lo campos?... Lo italiano... ¿Quiéne dano ma impulso a l'industria?... Lo italiano... ¿Quiéne le



—¿E QUIEN LE DA AHORA LO CABALLO DE TRIONFO A LO ARQUENTINO? LO ITALIANO...

dicamé: ¿qué le da l'ala a so pollo? Lo italiano. No me lo va a necá; aparato Savoia, mecánico Campanelli... Endonce, ¿per qué cumpadrea? ¿Dicamé?

—No es que compadree, amigo; es que me siento orgulloso, como buen compatriota 'e los muchachos que le hacen ver al mundo que aquí tampoco somos mancos pa manejar aroplanos.

—¡Ma lo aparato e lo mecánico son italiano!...

—¡Pero los que lo jinetean son criollos! Que lo larguen al aparato con el mecánico solo, a ver si vienen...

—¡E claro que se viene! Campanelli está acostombrado a eso viajecitos; ha ido co De Pinedo al Asia e ha regresade a Roma, como quien va a dare na voeltita pe la plaza el Congreso, tan tranquile; tiene la prática per esa clase de voelos; para él, subire n'areplano e como para mi subire en no auto e decirle a lo chafer: "Che, vamo a dare uno paseo."

—¿Desde cuándo... no se afeita los bigotes?...

—¿Desde coándo?... ¿Se cree que soy como osté? A mí no me falta cinco peso per tirare coando llega l'ocasione.

—No le discuto; por áhi me gana. Si ya se sabe que tiene más plata que panza, y eso que la d'embolsar tallarines es respetable, como barriga 'e burgués límpiano la calle?... Lo italiano... ¿E quién le da ahora lo caballo de trionfo a lo arquentino? Lo italiano... ¡Desengañesé, lo italiano, amico!... ¡Campanelli! ¡Lo aparato Savoia! ¡Olivero, que se ha sentite italiano e ha combatito en la guerra!...

—Eso pa que vea cómo somos nosotros. ¡Hidalgos, amigo! ¡Héroes 'e nacimiento! Si basta que a un hombre lo haya besao el pampero al nacer, pa que pague las deudas 'e gratitú 'e su patria con la propia sangre. Y usté ahora les quiere quitar mérito a los muchachos, desmerecer un cacho 'e gloria conquistada a fuerza 'e pericia y coraje, como si le causara envidia... Suerte que yo me contengo y no le doy gusto a la zurda. ¿Que de no? ¡Pobre padre 'e familia!

—¿Qué tiene que ver la familia en esto asunto? Osté no me ha entendide. No se salga de la vaina, ca se corta en el cochillo. ¿M'entiende?

—Claro que lo entiendo.

—Boeno. Lo que le dico e que no sólo a los arquentinos le corresponde la gloria d'eso voelos. Lo italiano tiene también so parte.

—Nadie se la quita. Pero esta vez el poroto se lo hemos tirao nosotros.

—Co l'ayuda italiana.

—Usté, si no la gana, la empata...

—E que se la gano sempre. Vea:

aparato, italiano; mecánico, italiano, son do... Duggan, arquentino; Olivero arquetino, son otro do... Mitá e mitá; per parte iguale. Lo trionfo, entonce, le corresponde tanto al uno como al otro... ¡Venga un abrazo, me siento propiamente emocionado!... ¡Viva!... ¡Viva Italia!

— Abajo...

— ¿Eh? ¿Ca dice osté?

— ¡Abajo tengo los pieses, y usté los está pisando, pues!

El divorcio está haciendo sentir la urgencia de su implantación entre nosotros.

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 4)

la solución lógica, la más natural, de todos estos conflictos que ahora apenan a las empingorotadas familias, y cuyo reflejo se aprecia en los comentarios de los cronistas sociales, los cuales nunca se preocuparon mientras esos conflictos íntimos podían ser la ruina de muchos hogares pobres...

DIVORCIO Montevideo, tramita.

DIVORCIOS en Montevideo, pudiendo contraer nuevo enlace.

DIVORCIO Montevideo, sin adelantos, prospectos.

DIVORCIO en Montevideo para volverse a casar, tramito rápidamente sin cobrar adelantado.

DIVORCIOS en la Argentina y absolutos en el Uruguay.

En los diarios porteños es común leer esta clase de avisos

Tan viejo y arraigado es el mal que causa la falta de una ley de divorcio, que se ha convertido en una verdadera calamidad, dando lugar a la formación de un gremio que vive a expensas de ese mal. Nos referimos a los numerosos abogados que se ocupan de tramitar divorcios en Montevideo, abogados cuyas chapas se ven en todas partes, y cuyos avisos publican los diarios.

Es, ni más ni menos, un gremio que ofrece "medios para burlar la ley", a quien podría prohibirse su comercio, pero al cual se deja vivir porque, al fin y al cabo, no hacen más que demostrar que "eso" que ellos dicen conseguir, es lo que cada día es más urgente implantar aquí.

Entretanto, mientras estas cosas ocurren, mientras las leyes argentinas muestran tan deplorables deficiencias, nuestros diputados y políticos no se cansan de abrir la boca para ensalzar los adelantos de esta gran democracia, y ¡son capaces de ofenderse porque en la Liga de las Naciones no nos consideran como la primera nación del mundo, que es, más o menos, lo que ellos pretenden!

Todo y nada

Por CARLOS E. KRUGER

El hombre de la muñeca de oro no se paga de apariencias. Anónimo como todo lo que es grande, ha venido a desarrollar sus facultades e instaurar más conciencia. Cuida de su vida interior y lucha por que ella se eleve y pula. Reverencia la belleza; busca la verdad y ama con vehemencia la justicia. No cae nunca al nivel del truhán, del mercader ni del simple arribista. No. Sabe que la verdad, como el sol, brillará a pesar de las nubes y las nieblas.

Sepan los jóvenes animosos que ahora nada se conquista sin ganzúa. Para triunfar hay que ser desvergonzados. El verdadero mérito, aquel que llevó a Sócrates al suplicio, es aquí y ahora, una simple quimera. Eso de ser justo y veraz sólo sirve para granjearse enemigos y morir, a la postre, en un hospital. Pero, a pesar de ello, es bueno decir a los que rinden culto al bien, que no les debe importar un comino el odio y el desprecio de los ciegos. La luz siempre será la alegría de los ojos sanos y limpios, y el tormento de los que padecen de inflamaciones o cataratas. Ellos, los clarividentes, tendrán que ser siempre la lámpara que alumbra y poner a prueba la virtud de su muñeca de oro. El reino nefando de Mammon no prevalecerá siempre sobre las más altas aspiraciones de los hombres que se esfuerzan por que el bien y la justicia sean una realidad. Algún día imperará la ley de justicia y gozarán de ella los que la amaron. Entonces ocuparán el sitial los que deben dirigir y bajarán al llano los que deben obedecer.

POR LOS ESCENARIOS DE REVISTAS



EL OCASO DEL BATACLÁN no se vislumbra todavía, y el público de Buenos Aires no parece darle la razón a los que hablan de su decadencia. Aquí vemos unas cuantas figuras de ese género teatral que con tanto entusiasmo ha sido acogido entre nosotros





A VECES SE VEN TRAJES que, sin ser muy suntuosos ni de mucha originalidad, son elegantes y contribuyen a destacar, en parte, la silueta de la intérprete de revista, como el de este grabado

FINAL ESPECTACULAR de una revista dada a conocer en nuestra metrópoli. En el centro se ve a la bailarina Hortensia Arnaud, que posee la cabellera más rebelde que se ha visto en los escenarios porteños

FOTO CABADA

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.